



BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

LA PROVINCIA DE ORENSE

Conferencia leída en la Real Sociedad Geográfica el día 13 de Junio de 1927

POR

D. ALVARO DE LAS CASAS

Cuando en Abril del pasado año os decidisteis á dar la prueba decisiva de vuestra bondad viniendo á escucharme en tan análoga ocasión á esta, tengo la seguridad, señores, de que si con vuestros cariñosos aplausos premiasteis mi esfuerzo, fué porque abrigabais la esperanza de que no volvería á molestar vuestra atención en mucho tiempo. Ya véis que no es así; pero he de decir—siquiera sea en descargo de mi terquedad y atrevimiento—que, á más de dejar incompleta mi charla sobre Orense, una fuerza invencible me atraía á esta tribuna: su prestigio, en el cual una vez más me amparo para hablar de mi provincia querida, que Eugenio D'Ors se permitió citar—aparejándola con la Gerona invicta de los sitios—como muestra de provincia, y él sabrá lo que con este nombre quiere definirse.

De la capital, de la noble *Auria*, ya queda dicho si no lo suficiente, por lo menos lo indispensable, en unas docenas de cuartillas que esta *Real Sociedad Geográfica* me hizo el honor de publicar (1). Así, pues, hoy pretenderé hablar exclusivamente de la provincia, sin caer en el tópico de una frase de gratitud con expresar mi alegría al ver cómo os dignáis venir á oirme; ocasión habrá de probaros cuán honda es, que en su espera, no he de ser yo de los que desfallecen.

EL ORENSE MAL VISTO

De las cuatro provincias gallegas no cabe dudar que es Orense la peor conocida; porque si bien es cierto que la de Lugo se la conoce menos, de la nuestra se tiene tan equivocado juicio que no hay modo de reconocerla á través de las mil descripciones en que por esos mundos de Dios anda envuelta. Saben las gentes de la Coruña, y dicen y no acaban ponderando su simpatía; saben de Pontevedra, y con razón cantan sus bellezas con los más exaltados elogios; no hablan de la de Lugo, pero nada pueden decir en su contra; de la nuestra, apenas iniciada la conversación, sobran reticencias para acabar por describir los dos tipos más conocidos en Castilla: el segador y el paragüero. Y sin embargo, ¿qué tremenda injusticia late en el fondo de la cita condenatoria! Porque habéis de saber, señores—y ello no constituye una divagación sino un imprescindible comentario á los dos tipos más genuinamente orensanos—, que el paragüero es la más fiel encarnación de esa ansia aventurera que vibra en el fondo de todo pecho gallego; ese pobre viejo, que silbando al compás de su rueda—como si quisiera poner á tono la callada canción de su esperanza—va de aldea en aldea y

(1) *Dos días en Orense*. Conferencia leída en la *Real Sociedad Geográfica* el día 12 de Abril de 1926 por D. Alvaro María de las Casas.—Madrid, 1927.

lugar en lugar, siempre cara al vendaval, es un hombre que ha derrochado más de media vida pisando los más apartados caminos de la Tierra; queafiló cuchillos á los pastores de los Andes y recompuso el ajuar de los nómadas traficantes de la Arabia; todo, para tener que confesar un poco ruborizado al final de sus días:—*Señor: eu son de Nogueira de Ramuín*. El segador es la tragedia rural de Galicia hecha carne por diez reales diarios de jornal y un pequeño plato de mala agüilla de gazpacho; de niño y de mozo, es el pobre hijo de familia que para librar la casa del embargo y poder enviar á la madre al hospital, viene á arder bajo la canícula calcinándose en la paramera infinita; de viejo, es el infeliz fracasado, el que no logró encontrar las quinientas pesetas para el pasaje trasatlántico, y tiene que reunir unos duros, aunque sea despellejando el alma, para rescatar al hijo que pide limosna en Buenos Aires, ó para ayudar al pequeño que se habrá de marchar al cuartel. Dos vidas santas, dos hombres venerables, dos ciclópeos monumentos al dolor; pero tan mal vestidos, tan deficientemente ejecutados, que al verlos la vista se aparta de ellos y asoma á los labios la consabida frase:

—¿De Orense? Pues sí que es buen país, ¡ni para misioneros!

ORENSE EN LA REALIDAD

Y sin embargo—he de decirlo aunque os parezca una hipérbole infantil—, la provincia de Orense es la más linda de las cuatro provincias gallegas. Risueño es el paisaje de las Mariñas, pero La Rabeda es el más espléndido derroche de optimismo; melancólicas son las *rías bajas*, pero nada hay tan infinitamente triste como las lejanías de Entrimo; magnífico es el manchón de Redondela, pero nuestro valle de Monterrey tiene una jugosidad y una amplitud inigualadas; imponente es el mar de Finisterre, pero no hay nada que tanto conmueva el alma

ni tan hondamente reviva el espanto como las gándaras de Avión, los picachos de Pena Corneira, la conmovedora soledad del monte Medo; evocadores son los castillos de Mos y Puente deume; pero por donde quiera que abráis la historia de Galicia, fozosamente tenéis que tropezar con Celanova y Osera (1), Ribas de Sil y Montederramos (2).

Es además la de Orense la más gallega de las provincias, la más alejada de toda mezcla, la más libre de toda influencia, la con más pureza conservada, la más cuidadosamente recogida; calculad, pues, cuáles serán sus encantos cuando tales y tantos son los de la antigua *Suevia*, de quien no he de recoger la sentencia: *es la Suiza de España*, porque alguien ya dijo, más atinadamente, que Suiza era la Galicia de Europa. En fin; baste recordar que el principal río leonés que viene á Galicia—y por cierto á Orense—llega cargado de oro, como si así, tan delicadamente, se pretendiese pagar el lujo de la proximidad.

LÍMITES DE LA PROVINCIA

La provincia de Orense—como se diría en cualquier geografía de escuela—limita al Norte con la de Lugo y parte de la de Pontevedra, al Este con la de León y Zamora, al Oeste con la de Pontevedra y parte de Portugal y al Sur con Portugal.

El límite Oeste lo forman las localidades y municipios de Padrenda, Cortegada, Melón, Avión y Beariz; Trijo, Piñar de Cea, Villamarín, Peroja, Nogueira, Parada de Sil, Teijeira, Puebla de Trives, Laroco, Rua, Rubiana y Carballeda forman el límite Norte; el Este, Vega y Mez-

(1) Sobre Osera tiene en preparación una interesante monografía el erudito publicista D. Juan Fernández Pérez.

(2) Véanse diversos números del *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*.

quita, y el Sur, Riós, Villanderós, Oimbra, Cualedro, Calvos de Randín, Lobios, Entrimo, Lobera y Quintela de Leirado.

En general toda ella está rodeada de montañas, que en ocasiones llegan á alcanzar alturas considerables: por el Este, en las sierras Negra, Cabrera y del Eje; por el Norte, en la de San Mamed y Queixa; las nevadas cimas de Avión por el Oeste, y por el Sur las sierras de Leboreiro, Jures y los picachos de la Gudiña. Podemos formarnos una idea considerando que la Cabeza de Manzaneda pasa de 1.700 metros y la sierra de San Mamed alcanza cerca de 1.800.

Mas si bien estos son, á grandes rasgos, los límites oficiales de la provincia, en realidad son mucho más dilatados, pues de hecho son orensanas y con Orense mantienen sus relaciones industriales, comerciales y culturales La Cañiza, Monforte, Quiroga y, sobre todo, Chantada, villa cuyos moradores, en gran parte, ignoran en absoluto que pertenecen á la provincia de Lugo, de cuya capital están distantes más de doble distancia que de Orense. Son, por otra parte, municipios riquísimos, cuya riqueza, casi íntegramente, en Orense se desarrolla y á capitales orensanos está ligada.

RÍOS

Es ofensivo decir que el principal río orensano es el Miño que, naciendo en Fuen Miña, entra en nuestra provincia por Los Peares, recibiendo las aguas del Sil y cruzando la capital sale á la provincia de Pontevedra por Crecente á establecer la divisoria galaico-lusitana. Río ancho desde Barra de Miño, de manera que pudiera hacerse navegable para pequeños barcos de no impedirlo el sin número de presas y compresas que recogen sus aguas para aprovechamiento de molinos y fábricas de luz eléctrica; lleva pesca abundantísima y de una finura y sabrosidad singulares.

El Limia, de 108 kilómetros de recorrido, que naciendo en la laguna de Antela va á desembocar en la ciudad portuguesa de Viana do Castelo; el río del olvido, el *Letes* legendario, cuya corriente á tantos insignes poetas inspiró, entre ellos á aquel embajador D. Antonio Feijóo, que es honra y gloria de la lírica lusitana.

El Támega, que nace en los cucuruchos de San Mamed, y por Verín y Chaves va á desembocar en el Atlántico portugués, formando el admirable valle de Amarante, de tan exquisitos vinos verdes.

El Arnoya (de 87 k.), que desembocando en el Miño por Castrelo forma el hechicero valle de Freás, y el *Avia*, (de 34 k.), que cruzando Leiro ofrece los más ensoñadores paisajes de Galicia; ambos riegan la feracísima comarca del Ribero, cuyos vinos, ya desde tiempos de la romanización, son de universal nombradía.

Y luego el Sil, que si bien apenas toca á nuestra provincia deja en ella buena parte de su riqueza; el Bibey (97 k.), el Camba, el Couso, el Jares, el Mao, el Navea, el Mente, el Barbaña y muchos más de mayor ó menor importancia geográfica, pero todos de gran importancia económica, pues de sus riegos y pesca viven espléndidamente cientos y cientos de familias que aprovechan sus saltos y buscan sus meandros y cuidan sus criaderos.

OROGRAFÍA (1).

Los macizos más pronunciados de la provincia de Orense son: la alta Peña Trevinca, la sierra Calva, relacionada con la Segundera; los montes de la Gudiña y Peña Nope, que se unen con los de Invernadeiro; los codos de Larouco, los picos de las Medas y Caurel; la sierra de

(1) Véase el Curso de Geografía de La Blache-D'Almeida: *Península Ibérica*, por A. Blázquez y Delgado-Aguilera.—2.^a edición.—Madrid, 1921.

la Uloa y La Picoña, las cumbres solitarias de Montederramo y las semiselváticas de Bangueses, Peña Corneira, Castro Leboreiro y Penamá, la roma cumbre de Trelle, Silva Oscura, Novelle y Pena-Gacha, Faro de Avión, Festeiro y Suido, Dozón y los montes de Osera y Chademoira.

La mayor parte de estas constituciones son antiguas rocosidades pertenecientes á la época de los plegamientos hercinianos ó variscos; son contemporáneas del macizo central francés, de las tierras occidentales de Bretaña, Cornalles, País de Gales é Irlanda, y forman un todo uniforme con el Norte de Portugal, encuadrándose en el macizo galaico-duriense.

La mayor parte son composiciones graníticas muchas veces asociadas de gneis y acompañadas de rocas más antiguas: micaesquitos, esquistos verdes y serpentinas. Entre estas masas se guarda casiterita, bolivarita, plumboestamita, hierro, cuarzo aurífero, cervantita, ferverita y otros muchos ricos minerales.

VEGETACIÓN

Galicia, como se recordará, está atravesada por los paralelos 42 y 43, y comprendida entre las zonas templadas, dentro de la conocida clasificación de Köppen, y significativamente influenciada por la corriente del Gulf Strin. Su suelo es, en general, de los que los naturalistas llaman *podzol*, y está constituido en gran parte por suelos coluviales.

La nebulosidad es análoga á la de Inglaterra, Bretaña, y Alemania del Norte, sólo superada en Europa por el Norte de Irlanda y de Escocia y las islas Feröer. Las precipitaciones son de 1.000 á 1.500 milímetros en el Orense occidental y mucho menos—tal vez sin llegar á 900—en el Orense oriental. Predominan en general vientos del Oeste.

Así se vé que es tal la riqueza de su vegetación, seño-

res, que hasta en el granito de las construcciones se encuentran los delicadísimos matices de unas plantas, siquiera sean ellas tan humildes como los musgos y los líquenes, y aun las montañas más rocosas, en donde no es posible la vida de ningún árbol, crecen y se multiplican con asombrosa fecundidad, por entre los peñascos gigantes, las retamas, las urces y los tojos, con tan lindo colorido en sus floraciones que para sí lo quisieran muchos renombrados parques, incapaces de poder competir con nuestras más desoladas cumbres.

Concretándonos a la provincia orensana, haremos constar que en grandísimas extensiones está cubierta de pinares y robledales, escaseando ya bastante los castaños —antaoño incalculable riqueza del país— y mucho más el nogal, el olivo, el ciprés, el naranjo y el limonero. En tres grandes extensiones se cultiva la vid, laborándose vinos que en la antigüedad fueron de renombre universal: Valdeorras, el Rivero y Monterrey; son famosos los patatares de la Limia; aún pueden verse largos terrenos dedicados al cultivo del lino, y son inmensas las perspectivas de maizales y praderias, principal riqueza de la provincia.

Seguid cualquiera de nuestros caminos—con excepción de aquellos que encintan las sierras—y os encontraréis con este paisaje: á un lado y á otro el policromo mosaico de las tierras de labor—patatas, maíz y algo de legumbres—, largas franjas de centeno, vides que bien se agrupan en las laderas de los alcores, bien forman parral á la entrada de las casas; un riachuelo, á cuyas márgenes pacen ganados de diversas clases; coronando las cumbres, la sombramiga de un pinar, y á un lado de las casas del lugar el soto de castaños ó de robles: campo de romería y de feria, rincón de plática en los atardeceres sensualísimos del estío, buen terreno de lid en las negras noches del invierno, refugio de los gitanos nómadas, heredad de todos los deheredados, punto de cita de todos los rapazuelos de la aldea, gran salón de reunión para las deliberaciones de los viejos.....

LA FAUNA

Si rica, riquísima es la vegetación—que entre todo lo citado nace la palmera y el boj, la violeta y la gardenia, el manzano y el fresal, la rosa y el clavel, el melocotonero y el madroño—, no es menos rica la fauna de mi provincia.

Allí abunda el lobo de ojos llameantes y el jabalí, el gamo y el ciervo; se encuentran muchos ejemplares de armiño y nutria, y abundan al corzo y la garduña; las perdices y las liebres se multiplican como en pocas partes; pájaros de mil especies vivifican el paisaje en todas partes, y el ruiseñor—el pájaro más orensano—llora en la noche la infinita melancolía de nuestros valles.

ALGO DE ESTADÍSTICA

Aclarando algo más lo dicho, os diré que en los once partidos judiciales en que Orense está dividido—Allariz, Bande, Barco de Valdeorras, Carballino, Celanova, Ginzo de Limia, Orense, Ribadavia, Trives, Verín y Viana del Bollo—, que comprenden 6.978 kilómetros cuadrados, hay 37 arciprestazgos, 630 parroquias y 24 conventos. Produce 530.000 hectolitros de maíz en 248.000 hectáreas y 600.000 de vino en 16.800 hectáreas; cuenta con unas 200.000 cabezas de ganado vacuno y unas 210.000 de ganado de cerda. Tiene 800 kilómetros de carreteras del Estado, 170 de carreteras provinciales, 83 de caminos vecinales y más 200 en construcción de carreteras provinciales.

De su nivel intelectual podemos formarnos una idea al recordar que en el Instituto de Orense cursan unos 750 estudiantes, 100 en la Normal de maestros y unos 150 en la Normal de maestras, y que no hay villa sin periódico, música y algo de orfeón.

En fin; tal vez se complete un poco nuestra visión de la provincia de Orense, lanzándonos con la imaginación

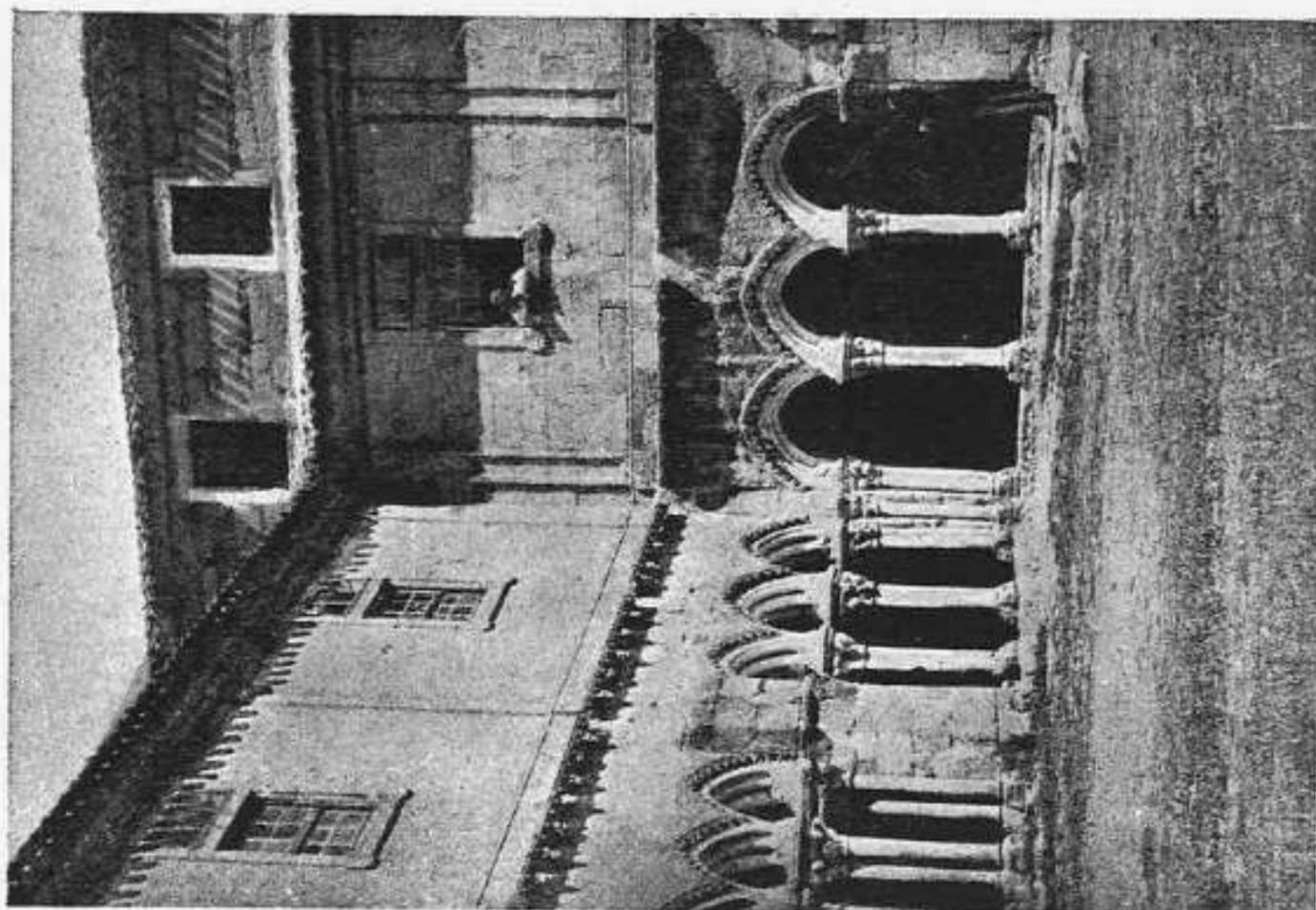
á tres ó cuatro excursiones, con las cuales podemos ver á nuestro gusto una gran parte de la misma (1).

DE ORENSE Á PONTEVEDRA

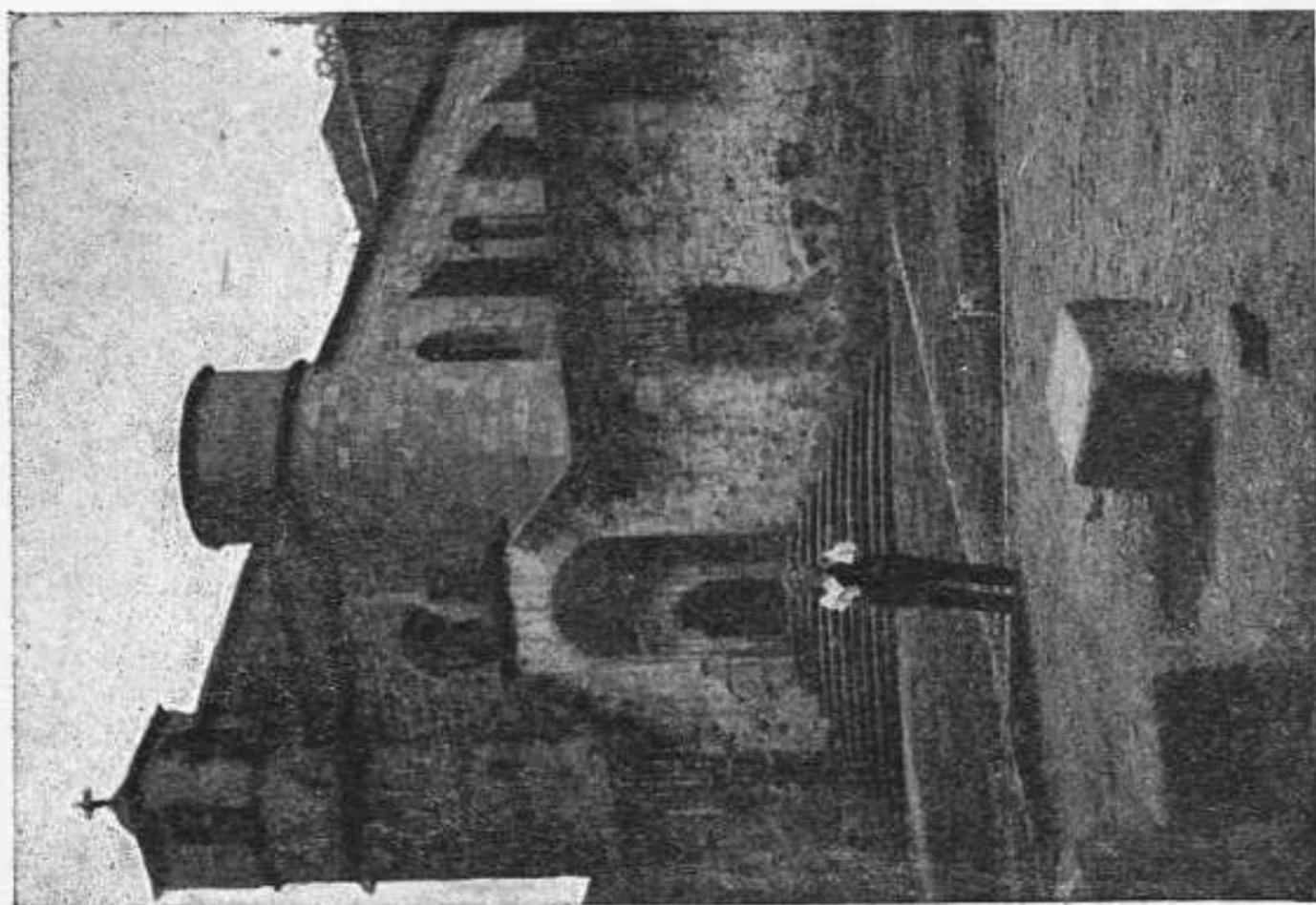
De Orense á Pontevedra hay 102 kilómetros. Sale de Orense la carretera paralelamente á la línea férrea, lamando el aguijón granítico de Quintela, recortando la orilla izquierda del Miño con cuidado y mimo especialísimos. Pinares, robledas, viñas. Viejas casonas hidalgas aquí y acullá y, no lejana, la derruída torre de Puga y el Pazo del Olivar, puestos como sobre los arenales del río. Luego el hundido valle de Barbantiño tras haber pasado los pazos de Santa Cruz de Arrabaldo, que parecen atalayar el feudo señorial de los Ramiranes. Pásase después por Pungim, en donde se guardan como oro en paño las centenarias cenizas del Beato Wintila; luego, á la vista de los Chaos de Amoeiro, se cruza Maside y Dacon, dos villitas engrandecidas considerabilísimamente en la guerra á fuerza de fabricar rosquillas y exportar jamones. Después, en plena penillanura, Carballino con sus 1.700 habitantes, y el lema insigne: *Para carne, pan y vino: Carballino*, Villa verdaderamente atrayente: limpia, alegre, soleada, resplandeciente de optimismo; concurrídisima estación de veraneo y en todo tiempo sin igual sanatorio para los enfermos del pecho. Meca ensoñada para los estómagos y paladares medianamente sensibles.

Luego Boborás, más tarde Brués y en el Paraño dejamos la provincia; en el Paraño, que ofrece una de las perspectivas más imponentes de Galicia; soledad inigualada, yermas cimas al ventisquero, hondos barrancos de negruras téticas, lejanos, infinitamente lejanos, manchones de caserío..... Cantos de niños pastores, batir de alas de aguiluchos y el monótono golpeteo de las mulas viejas en las

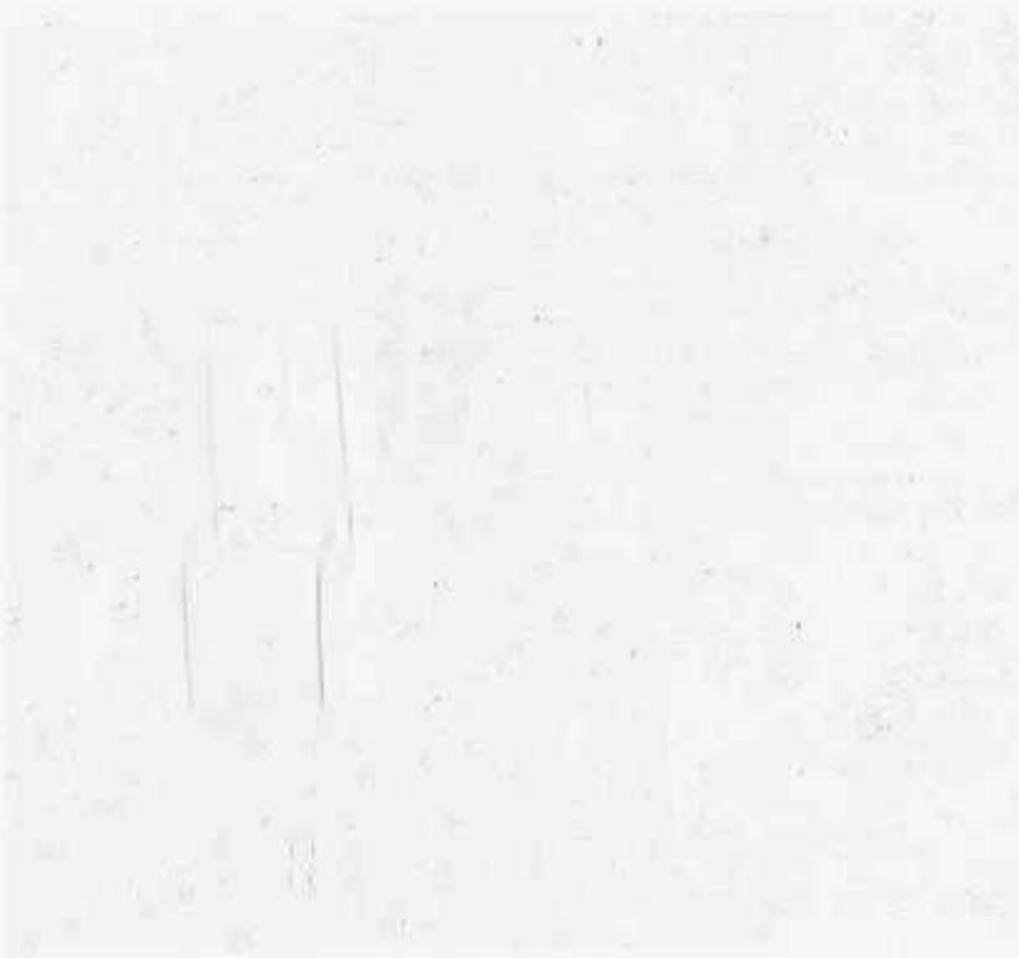
(1) Véase la admirable *Guía de Galicia* del brillante escritor y docto Catedrático D. Ramón Otero Pedrayo.—Madrid, 1926.



Claustro del Monasterio de San Francisco (Orense).



Iglesia de la Trinidad (Orense).



que los arrieros van llevando el buen vino del Avia á los embreados tabernáculos de las rías, para estímulo de marineros titanes..... para goce de enseñoritados comedores de berberechos.....

DE ORENSE Á SANTIAGO

110 kilómetros separan á Orense de Santiago. La carretera sale por el puente Mayor, traza una buena curva ante el empaquetado caserón de Guizamonde, sube á Cambeo dejando á la derecha la rancia casona de Malvedo, abandona definitivamente el valle miñoto para adentrarse monte arriba cara á los picachos, y cruza Cea, la tienda del mejor pan de Galicia, dejando á seis kilómetros Osera, la antigua *Ursaria*—país de osos—, en una hondonada de la sierra de Martiñá. Aquí se conservan aún, y no mal del todo, las románticas ruinas del gran convento que los Bernardos erigieron en los siglos XVI al XVIII sobre el solar de aquel otro que en 1235 fundara Alfonso VII á petición del buen Conde Fernán Pérez de Trava; imponente monasterio en cuyos claustros vivió el anacoreta alemán S. Famiano ó Quardo, que es el primer canonizado que tiene la Orden del Cister.

Todo es hermoso en este viejo convento. La severa fachada, en la cual, sobre dos pilastras, aparecen esculpidos: un buen cortesano del siglo XVIII—peluca rizada, sombrero de corte, casaca, calzón, espadín al cinto y hebillas en los zapatos—ante un delicioso nacimiento de Cristo, radiante de ingenuidad y de ternura; y sobre la otra, el mismo personaje convertido en anacoreta, descalzo, roto, desgredado, ante una tosca cruz sobre una calavera. El amplio claustro, la fastuosa escalera, el gran refectorio de bóveda gótica, la cocina de amplia chimenea sobre las consabidas cuatro columnas. Otro claustro. Un tercer claustro. La biblioteca. La deliciosa solana del medio día. Y la iglesia, gran parte del siglo XII, y el resto del neoclásico, y la magnífica sacristía ojival de columnas

contorneadas y el altar mayor con su aparatoso beldaquino. Y..... los huecos, los mil huecos que están clamando en gemidos escalofriantes por los robos que presenciaron, por los saqueos criminales de que fueron testigos; pobres huecos que parecen brazos abiertos en espera del retablo que se fué y no volvió, de la fuente que cantaba siempre, del sepulcro que tan escondido estaba. Pocos monasterios habrá en España tan magníficos, tan hermosos, tan artísticos, tan interesantes y ¡tan evocadores!, ¡tan nostálgicos! ¡Tan impregnados de honda y agobiadora saudade! ¡Osera!, no le falta ni la tierna leyenda de la Virgen María que se apareció á una pastorcita en un amanecer de Mayo.....

La carretera, desde Cea, cruza el Arenteiro y luego va por Carballeda, el Lousado—antigua y renombrada fábrica de papel nuevamente en producción—, la sierra de la Magdalena, Come y los renombrados mesones del Reino, que es uno de los lugares de Galicia en donde mejor se come. Luego abandona la provincia, ya en tierras frías, altas, desarboladas, con abedules en las corrientes de agua y formas poco trabajadas por la erosión.

ORENSE-LUGO

Orense dista de Lugo 94 kilómetros. La carretera es la misma de Santiago hasta Cambeo, á 11 kilómetros de Orense; luego se aparta hacia el N.E., entrando en las frondosísimas parroquias de Villamarín. Por aquí pueden verse dos ó tres rancias y encastilladas casonas, de esas que los campesinos llaman palacios y de cuyos señores y propietarios dicen:

—*E moi rico. Faltanlle cincuenta copelos pra ser conde.*

Que conde para ellos es tanto como virrey, y la falta tan pequeña, que merece la pena ir pensando en los tratamientos por si se salvase.

Lo interesante aquí es recordar que Chantada, á 25 kilómetros de Orense y 60 de Lugo, es de hecho una villa

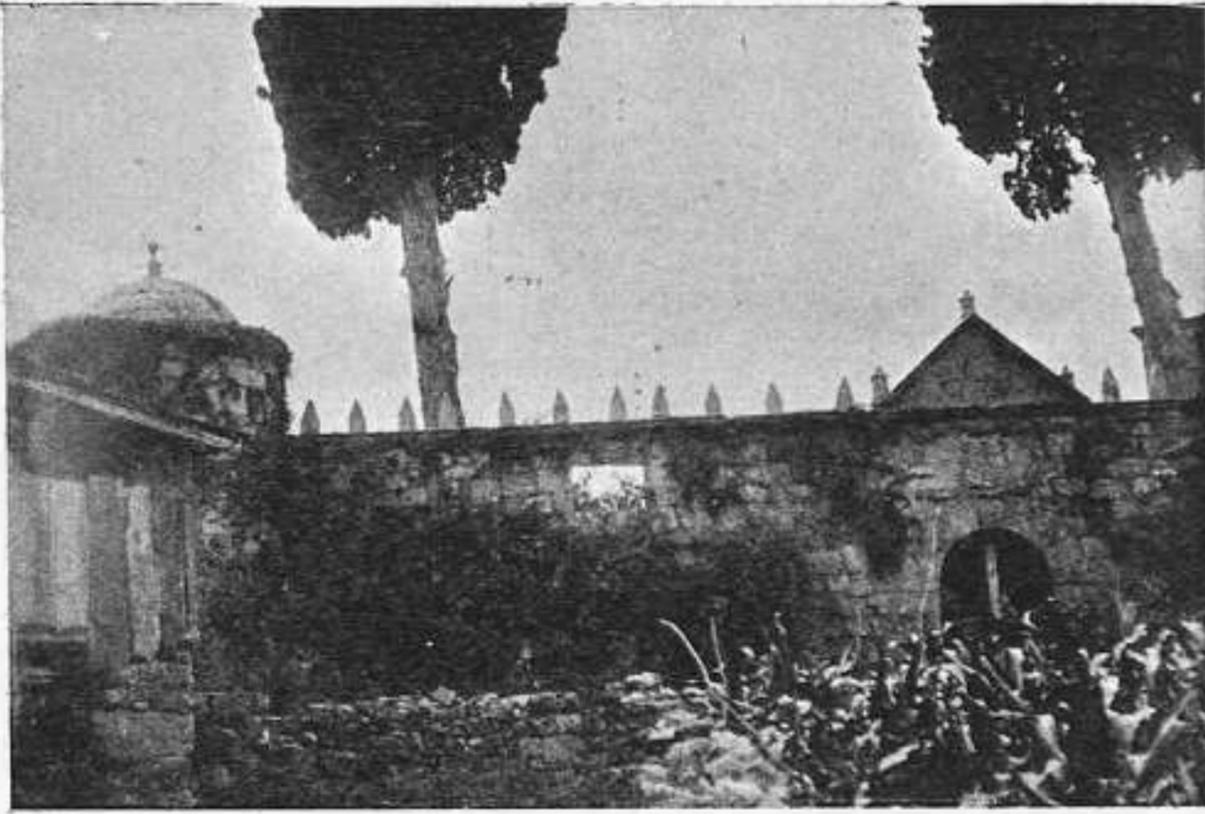


Fachada del Monasterio e Iglesia de Osera.



Castillo de Castro Caldelas.





Entrada al Pazo de Bentraces.

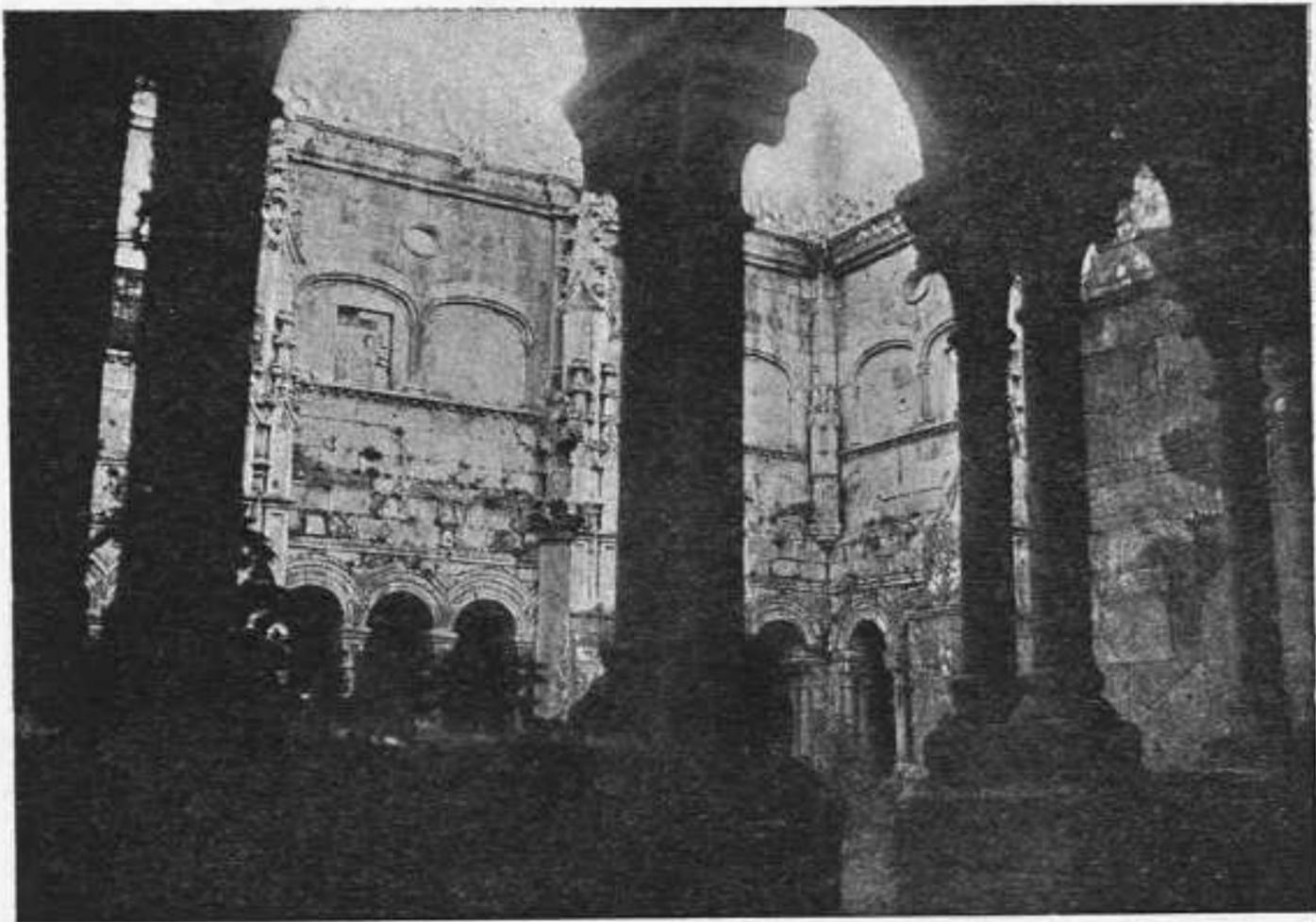


Puerta del Pazo de Casdemiro, en donde nació el P. Feijóo.





Fachada de la Iglesia y Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil.



Claustro del Monasterio de Ribas de Sil.



orensana, y Chantada tiene 2.000 habitantes, y es de los Juzgados de entrada más importantes de España y de los de más movimiento.

ORENSE Á PONFERRADA

Sale esta carretera del hermoso Campo de las Mercedes, junto al antiguo hospital orensano.

Esta carretera, alegre como ninguna, pasa por el visitado santuario de los Gozos; luego, muy cerca del interesantísimo cenobio de San Pedro de Rocas, enclavado en uno de los más lindos rincones de la tierra, con su lápida del siglo VI y su tétrico cementerio enclavado en las rocas, que tanto inspiró á Antonio Rey Soto, y su leyenda guerrera: *Reinaba Alfonso III y el caballero Gemondo, haciendo montería, se encontró una capillita escondida; densarum silvarum absconditus iacebat.....* Pasa á corta distancia del convento de los Milagros, cuya romería es célebre aún en muchas tierras de Castilla y Portugal, y de la villa de Maceda, con su gran castillo en ruinas, entre cuyos gruesos muros se educó y pasó su niñez con su ayo García Fernández, el Príncipe Alfonso, más tarde Alfonso el Sabio, que aquí aprendió la lengua de las Cántigas, ó como algunos dicen malamente, *Cantigas*.

Sube la empinada y escalofriante cuesta del Rodicio y pasa á cuatro kilómetros del monasterio cisterciense de Montederramo, fundado por Doña Teresa de Portugal, y tan del afecto de Alfonso VII. Gran parte del archivo y biblioteca, en Orense se conservan.

Más tarde cruza Castro Caldelas (1), riquísimo centro ganadero, con su gran castillo del siglo XIV bastante bien conservado, propiedad del condado de Lemos. Esta villa tuvo fuero de Fernando II de León, mejorado por Alfonso IX.

(1) Sobre esta villa ha publicado una curiosa monografía el culto Profesor orensano D. Vicente M. Risco.

Pasa después por Trives, cruza el río Navea, de frondoso valle; desciende por los codos de Laroco, que cuenta el P. Feijóo entre las ocho maravillas de Galicia; cruza el Bibey, y por el Barco de Valdeorras deja la provincia; es decir, por uno de los valles gallegos más ricos, más prósperos, más feraces, más lindos y de mejor porvenir.

ORENSE Á PORTUGAL

Esta carretera, sobre todo en su trozo de Orense á Celanova, es sin disputa la más frecuentada de Orense.

Cruza el Barbaña á la misma salida de la ciudad, y por la Valenzana y Barbadanes va á Bentraces, aldea muy pequeña, pero de un interés especial, en unión de Sobrado del Obispo, de la que dista 300 metros; el soberbio pazo de los Suárez de Tangil, la llamada Casa de la Mitra, una iglesia románica preciosa y más de una docena de casas nobles á cual más curiosas. Sigue la carretera por Loiro—en donde se conserva una preciosísima capilla románica—faldeando los Castros de Trelle, y por La Manchica y el valle del Amoya y Villanueva de los Infantes—que aún se ufana de su buen castillo feudal y la Santa Imagen de la Virgen del Cristal (1)—se llega á Celanova, la patria de Curros Enríquez, el más grande de los poetas gallegos, el más sensible de nuestros líricos, el que gemía:

¡Ay do que leva na frente unha estrela,

ay do que leva no bico un cantar!

el acongojado poeta de *Aires da Miña terra*, cuya vida es un calvario infinito, al final de la cual pudo gemir, con razón sobradísima:

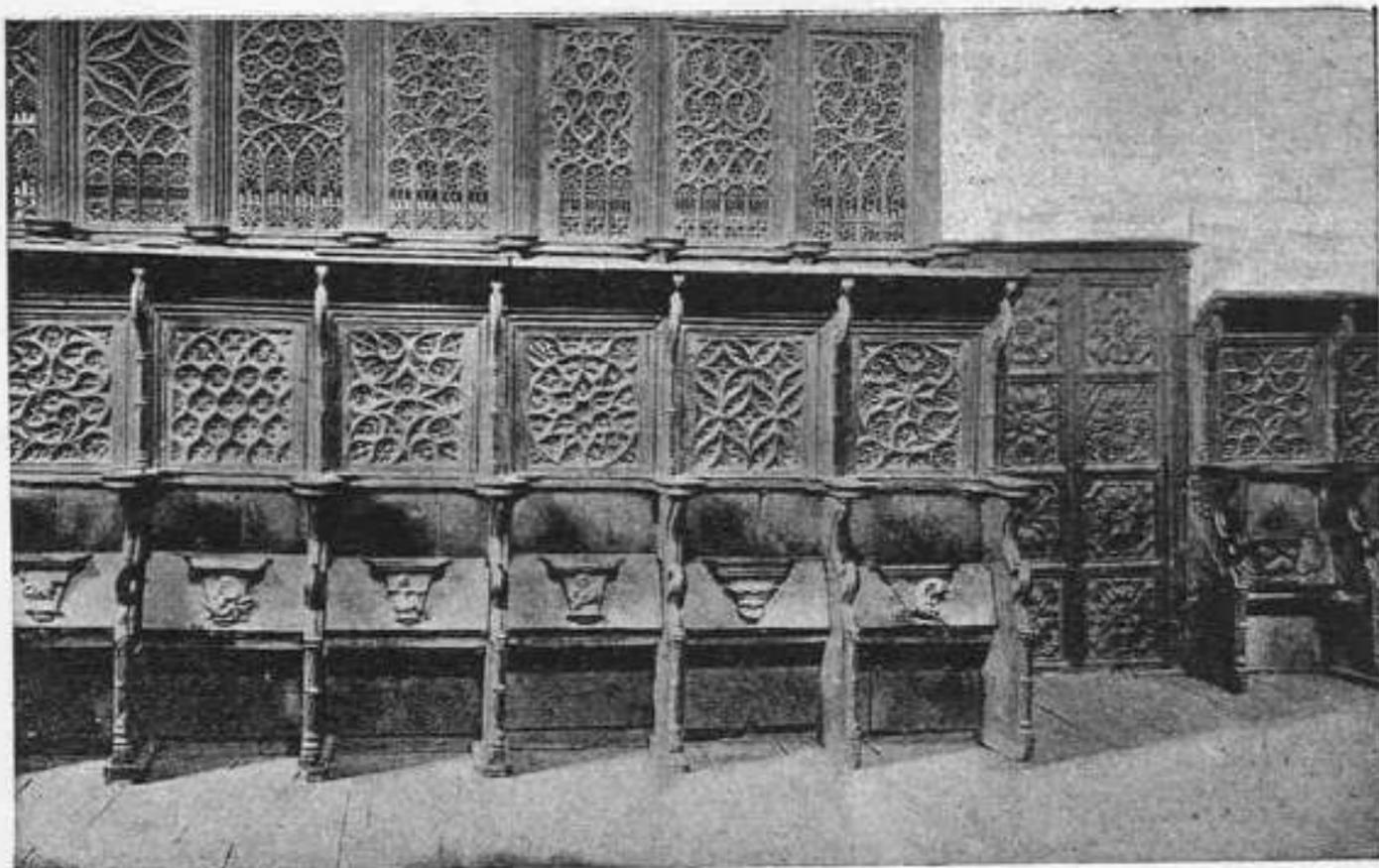
E rezei pol-a probe da tola.

¡Eu que non teño quem reze por min!

(1) Desde las columnas de «La Zarpa» lanzó el conferenciante la idea de coronar esta Imagen, que es de las más veneradas en Galicia. La iniciativa fué acogida con el mayor entusiasmo, y es de esperar que no tardará en ser llevada á la práctica.

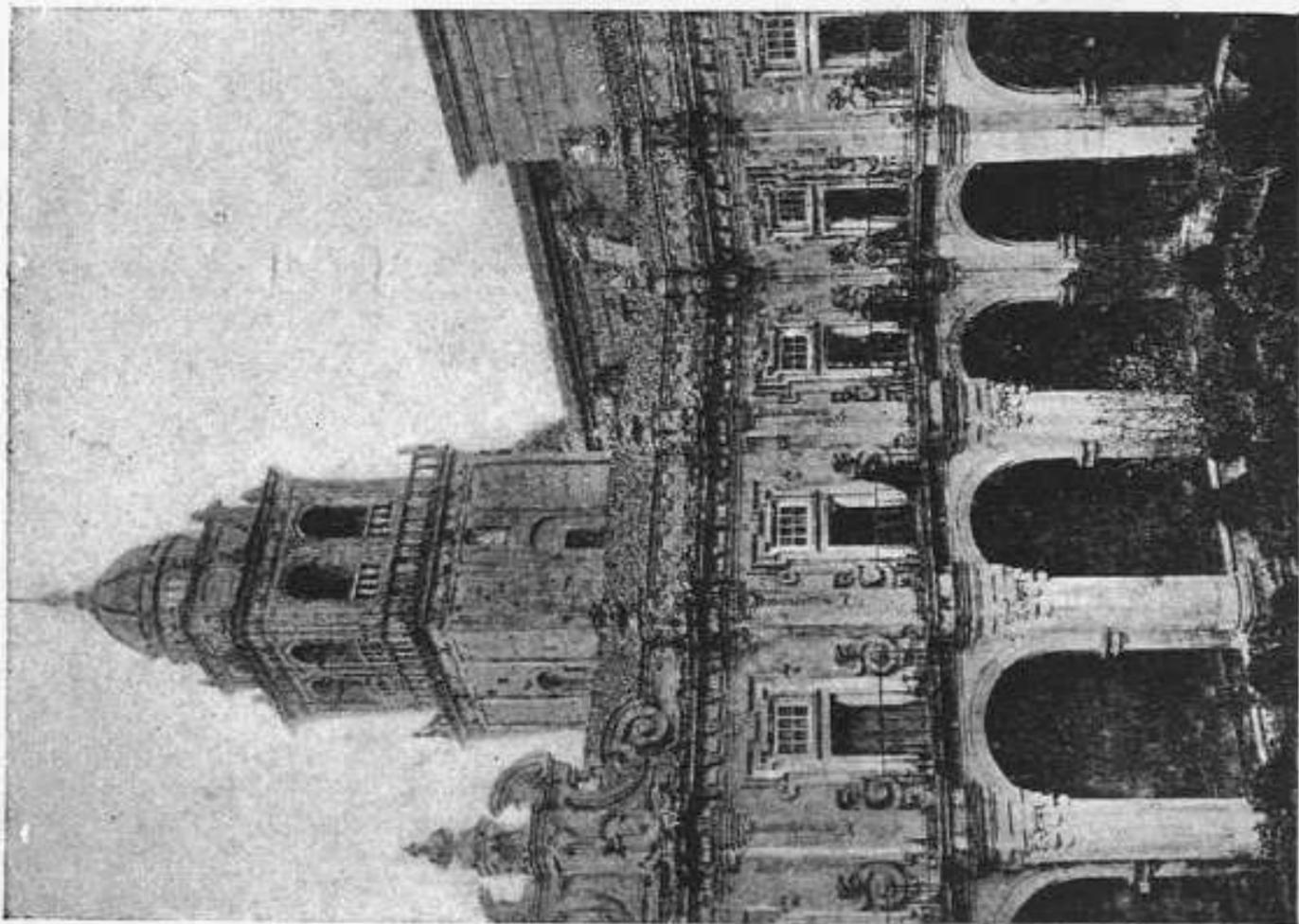


Capilla de San Miguel (Celanova).

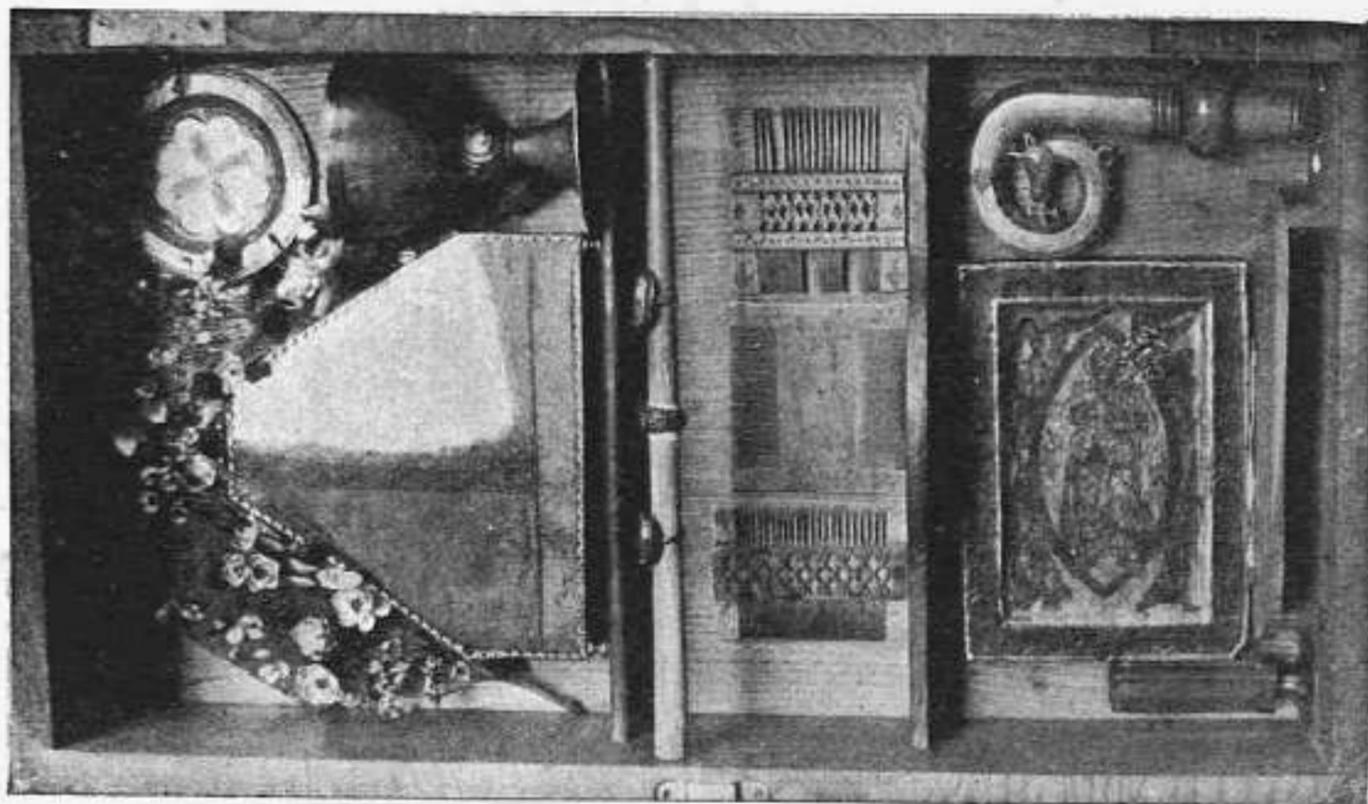


Sillería coral del Monasterio de Celanova.





Claustro del Monasterio de Celanova.



Reliquias de San Rosendo (Monasterio de Celanova)



Celanova es una villa simpatiquísima, nacida y desarrollada á la sombra de un magnífico monasterio del siglo xvi, construído sobre aquel otro que fundara San Rosendo, el inmortal Obispo de Mondoñedo y de Santiago, fundador de Caabeiro, una de las principales figuras de la Iglesia española en el siglo x. Este monasterio fué de una importancia tal, que su coto era una verdadera posesión real; de él dependían 60 monasterios é iglesias; sus abades eran capellanes reales, arcedianos de la Catedral de Orense, condes de Bande y marqueses de Sande. El cargo de per-tiguero mayor de esta iglesia fué más importante y de más significación que el de Santiago, y lo ostentaron, abadía: dos claustros inmensos, escalera magnífica, iglesia entre otros, los duques de Arjona, los condes de Monterrey y los Novoas y Manzaneda. Aquí se conservan reliquias de muchísimos santos, y entre ellas el cuerpo íntegro de San Torcuato.

La fábrica responde á la importancia histórica de la abadía: dos claustros inmensos, escalera magnífica, iglesia soberbia..... Con razón es conocida por el *Escorial* de Galicia. En su huerto se conserva la admirable capilla mozárabe de San Miguel, del siglo x, concienzudamente estudiada por el profesor Gómez-Moreno.

Continúa la carretera por Gontán y Vereá, en medio de un paisaje de tonalidades inefables, un verdadero paraíso. Pasa á la vista de los montes Cejo y Calvo por el Vieiro y llega á Bande, desde donde continúa á la misma frontera por Lobeira, donde en 1808 se instaló la Junta de defensa contra la invasión francesa, bajo la presidencia del ínclito Cardenal Quevedo y Quintana. Por aquí está la famosa ermita de Santa Comba, rico ejemplar visigodo del siglo vii.

Esta comarca, llamada la *Limia baja*, ofrece grandes analogías con el Portugal del Miño: clima dulcísimo y flora de una riqueza asombrosa. Grandes huertas de limoneros y naranjos rodean á los pasos y ensombrecen las rectorales; el olivo ofrece muy buenas cosechas, y rodeando

tan precioso valle, altos picos de sierra defienden á los lugareños del vendaval.

Es curioso notar que por aquí abundan considerablemente las *mámoas* (1).

DE ORENSE Á VERÍN

Esta carretera sale de los jardines de Posio, y por Sejalvo y las cuestas y curvas del Cumial, Calvos y Taboadela, llega á Allariz, villa de 1.900 habitantes, actualmente pobre, pequeña, feucha, pero antaño ilustre, rica y floreciente como la que más.

Esta villa, en la que no pocas veces asentó la turbulenta corte de Doña Urraca, fué por dos veces asaltada y conquistada por Alfonso Enríquez, el fundador y creador de la nacionalidad portuguesa; en estas luchas destacó su nombre, como defensor heroico, Ferán Eanes, que mereció por ello el Condado de la Limia. Alfonso VII dió un fuero á la villa (inspirado en el de Sahagún), que es quizá el más antiguo y completo de Galicia. Aquí estuvieron repetidas veces Fernando III y Doña Violante—que fundó el hoy monasterio de Santa Clara—, Sancho el Bravo y don Pedro el Cruel. Un privilegio de Sancho IV la llama *llave de Galicia*. Tras sus muros se defendió D. Diego de Lemos contra el conde de Benavente. Es patria del genealogista Fr. Felipe de la Gándara, y es fama que aquí está enterrado Witiza. De sus muchas iglesias, la de Santiago es un ejemplar excepcionalmente hermoso del románico.

Está á orillas del Arnoya y en las estribaciones del Penamá; conserva aún su industria de curtir cueros, que un tiempo le dió celebridad y riqueza.

Desde Allariz sigue la carretera á Ginzo de Limia por Piñeira de Arcos, Sandiás, Abarides y Trasmiras. Por aquí el país es una llanura siempre verde y húmeda, inva-

(1) La mayor parte de ellas catalogadas por el Sr. Alonso Cuevillas, del *Seminario de Estudios gallegos*.

didada por cientos de cabezas de ganado, que logran hacer de estas parroquias de las más ricas de Galicia. Aquí y acullá, sobre pequeños alcores, se vén seniles torres, un tiempo temibles avanzadas frente á la frontera lusitana; desmanteladas, inservibles, cayéndose á pedazos, dan al paisaje un empaque y un señorío encantador; piensa el viajero, siguiendo estos caminos, que reviven los tiempos ensoñados de la gesta; que vuelven los días azarosos de Gelmírez y el conde de Trava. A un paso de la carretera queda la Laguna de Antela con sus restos de construcciones palafíticas, que día á día se va estrechando porque los labradores, codiciosos de tierras de labor, van desecando sus riberas.

Guinzo tiene unos 1.600 habitantes, es villa rica y próspera, canta á nuestro oído la historia milenaria de su abuela: *Civitas Limicorum*.

Continúa la carretera por las Estivadas, cruzando las parroquias de Rebordondo, Infeste y Montes, entre tierras montañosas bravías y cae—gráficamente podemos decir *cac.*—sobre Verín, en pleno valle del Támega.

Verín, con sus 2.000 y pico de habitantes, es de las villas más ricas de Galicia, entre otras razones por el inmenso tesoro que posee en aguas minerales; célebres son los balnearios de Villaza, Sousas y Cabreiroá.

Tiene una ejecutoria brillante que revive en sus conventos, en sus palacios señoriales, en cien crónicas involvidables; pero todo ello se olvida y desaparece ante el porvenir magnífico que se adivina, ante el presente envidiable que se nos ofrece y que comentaríamos largamente á no impedirlo el escaso tiempo de que disponemos.

Un nombre, sin embargo, se enseñoa de nuestra imaginación apenas saltamos la cumbre de las Estivadas: Monterrey. Este castillo—que para mí es el más hermoso de Galicia, el más característico de nuestra arquitectura feudal, y le falta poco para ser de los mejor conservados—es como un centro que un brazo de plata—el Támega—levanta para mostrar nuestra alcurnia ante la evocación con-

movedora y abrumante de Braga. ¡Y qué recuerdos despierta! ¡Qué hondas emociones agita en nuestro espíritu! ¡Cuántos ensueños hace revivir!.....

¡Castillo de Monterrey! ¡Solar de los Ulloas, casa matriz de los Zúñiga, los Viedma, los Fonseca, los Acevedo y los Taboadas! Antiguo *Ocelum*, repoblado por Alfonso VIII. Cabeza de Condado por la gracia de Dios y merced del desdichado Enrique IV. Aquí se imprimió el primer incunable gallego, conservado en el catedralicio archivo orensano. Aquí se instaló el cuartel general de infinitas batallas, cuya serie llega hasta el 1911 con la intentona monárquica portuguesa que acaudilló el insigne General Paiva Couceiro, y cuyo inicio cierto va á perderse en aquella noche tormentosa y terrible que aquí pasó refugiado el infeliz rey D. Pedro cuando iba á pedir auxilio al Príncipe negro.

Y los recuerdos—que se agolpan abundantísimos, interminables—surgen ante las más asombrosas perspectivas: un valle amplio, feracísimo, esmaltado de las más varias policromías; el horizonte, lejano, está cerrado por la línea de altas y rotundas cumbres de Cabeza de Meda y San Mamed y sierras de la Encina; al Sur, por las de Laroco y la Pena; al Oeste, por los montes más indecisos que separan la Limia del valle de Celanova. A dos pasos está, ya en Portugal, la ciudad de Chaves.

RIBADAVIA

Quedó sin comprender en estos itinerarios—porque sólo hemos querido señalar los más característicos y significativos pensando en abusar solo de tres cuartos de hora—una villa orensana que sería delito imperdonable no citar. Ribadavia, centro de una comarca riquísima—el Ribero— y población de más de 3.000 habitantes, uno de los centros de exportación más considerable de nuestra tierra y uno de los rincones de más interés artístico; para mí, el de mayor interés.

Es la antigua *Abóbrica*, corte del Rey de Galicia Don García I, centro judío, en la Edad Media, el más importante de Galicia; sede de una gran iglesia y hospital de los Caballeros de Malta y centro dominico de los más queridos de la Orden. Es patria del Gran Fray Tomás de Lemus y del jurista Vizmanos.

Conserva preciosos monumentos, entre ellos el convento de Santo Domingo, enterramiento de los Pugas, que es de un buen modelo del ojival de los siglos XIV y XV. Y la iglesia de Santiago del siglo XIII y la de San Juan del XII, y la de Santa María del XIV, no mal conservadas y en un ambiente lleno de recogimiento y de poesía. Mantiene en pie, aunque desconocido en tanto abandono, el temible castillo de los Sarmientos, cuyo señorío fué dado por D. Juan I, los cuales fueron más tarde adelantados de Galicia. Son célebres las luchas de estos señores con los vecinos, en las cuales se destaca la figura de la Condesa Doña Elvira de Zúñiga, á quien Vasco de Aponte llama *la Condesa endiablada* que mandaba colgar de las almenas, descuartizados, á cuantos en nombre de la villa iban á demandar derechos ó fueros.

Esto fué buen campo de incursiones para el inolvidable Conde de Camiña.

*(Viva la palma, viva la flor.
Viva Pedro Madruga,
Pedro Madruga de Sotomayor).*

Los Reyes Católicos dieron á los Sarmientos el Condado de Ribadavia, en premio de servicios prestados en la guerra de Granada. Fueron también estos señores Condes de Santa Marta y de Salvatierra, y señores de los castillos, cotos y lugares de Castro-Cabadoso, Celme, Peroja, Roucos y Villamarín.

La villa, en la línea férrea de Orense á Vigo, conserva un carácter tal que parece estatificada en pleno siglo XIV; pero cuando se trata de negocios y empréstitos habla tan alto y tan fuerte como la que más.

CARACTERÍSTICAS DE LA PROVINCIA

En realidad, en muy poco se diferencian las cuatro provincias gallegas, á no ser en el mar que baña á tres de ellas y deja á la nuestra tan á la espalda que ni le llega el olor. Si tratásemos de precisar cuáles eran las notas diferenciales de nuestra región, no ya frente á España, sino aun en comparación con Asturias ó Cantabria, no tendríamos que esforzarnos mucho para precisar nuestra delimitación geográfica; en cuanto á mí, partiría de esta afirmación: Galicia no es Norte de España, es..... el Oeste.

Se trata de anotar nuestras características, y creo que es la más fundamental de todas ellas *nuestra unidad*. Las otras tres, en una escala inacabable, llegan de la alta montaña al mar, del acantilado á los amplios arenales, del pino á la palmera, del joven educado en Londres y doctorado en París, al más rudo campesino, al marinero más primitivo. En Orense un mismo color, con poca diferenciación de tonalidades, puede matizar el cuadro de nuestra provincia y en todos los aspectos; es la provincia, sin duda, que tiene menos capitalistas, pero es la que tiene menos pobres; aquella en que la tierra está más dividida, en que la cultura de los ciudadanos es más uniforme, en la que la industria y el comercio se han extendido más, en que el paisaje—siempre, claro está, con la infinidad de perspectivas que son las características del llamado Noroeste de España—ofrece una expresión más igual y despierta un sentimiento más homogéneo. Si entrásemos á analizar usos y costumbres, trajes, folklore, etc., etc., encontraríamos sobradas pruebas para llegar más seguros á nuestro punto de partida.

Precisando aún más: dos notas especialmente distinguen este paisaje nuestro. La una es el maíz, el sabroso *millo*. Recorred la provincia en cualquier dirección, id de la ribera á la montaña, pasead los mismo al Norte que al Sur.....; por donde quiera que vayáis, os encontraréis grandes extensiones de terreno dedicadas al cultivo del

maíz, y esto en tal forma, que no se concibe el paisaje orensano sin el verdor de sus cañas, siempre en riega, ó el cortinaje amarillento de las mazorcas puestas á secar en las solanas. La otra es *el pazo*, la casona hidalga, el palacio aldeano, con su balconada de granito, la gran chimenea y la pequeña capilla inmediata. No hay parroquia sin su pazo; y esto, que supone en apariencia solo un distingido de forma, lo supone también de fondo, y esencialísimo.

Con raras excepciones, no hubo en Orense casas del fuste y nombría de los Sotomayor, los Andrades ó los Pardo de Cela, como había en Pontevedra, Coruña y Lugo, respectivamente; pero en cambio el número de hidalgos—ó de nobles—era infinitamente mayor, en manera que no había feligresía sin su mayorazgo ó *vinculeiro*. Y esto, aun hoy, en toda la provincia de Orense—viviendo allí—no hay un solo duque, ni un marqués ó conde que valgan la pena de ser citados para cosa seria; pero en cambio se cuentan por cientos las familias que tienen enterramiento en iglesia, y cobran foros, y conservan sus ejecutorias, y mantienen sus derechos de sangre con un tesón que hace honor á las castas. Hidalgos de gotera, si queréis, pero que hicieron y hacen á toda la provincia hidalga.

PALABRAS FINALES

Si hundidos en el trabajo abrumador y el cotidiano esfuerzo, pensásteis un día en ir á bañar el espíritu en la quietud y el reposo de un paraíso terrenal; si avergonzados y humillados por un incalificable desvío y una glacial indiferencia por parte de aquellos que sin noción de la propia patria cantan todo lo extraño como ejemplar, pensásteis en buscar un argumento y una prueba decisiva con que poder decir que España es la más linda tierra del mundo; si quisiérais gozar la dicha inmensa de encontraros en los más hermosos parajes del Universo, preparad vuestro equipaje y salid cuento antes para Orense.

Son muchos los encantos de nuestra provincia, señoras y señores; bastaría con decirnos que no hay en toda ella un solo pueblo que piense en salir á la batalla para reclamar á nadie la cuna de Cristóbal Colón.

Puede que para nosotros, en afán de igualarse á todos los demás pueblos, sea un tanto rehacia para reconocer profetas y acatar profecías, que no en balde nuestro gran Lamas Carvajal, quizá excesivamente amargado, escribió:

Ourense, Ourense, cantos doores,
entre garridos ramos de frores
¡ay! pros teus fillos gardados tés;
e cantas vágoas de pena ardente,
leva o río Miño na sua corrente
de auga que le da bica os seus pés.

Pero para todos los demás, los orensanos son de los que no reparan en horas de abrir la puerta cuando son forasteros los que llaman, que en buenas lides tienen ganados sus timbres de hospitalarios y ni piensan, ni podrán pensar jamás, en dejarlos perder. Por hospitalarios han acogido y acogen muchas veces á gentes de aventura que sólo para su medro nos visitaron: desde el encopetado poncio analfabeto, al saltimbanqui ridículo y cursilón que quiso hacer juegos malabares en nuestra plaza. La ciudad, *alegre y confiada*, como la del cuento, más de una vez no supo guardar su tesoro y dejó marchar al ostracismo al que era en realidad su regidor.....

En fin; he de terminar, porque va siendo hora de dar cabo á la prédica. Ya véis que no he querido enredaros ni en el tecnicismo de una disertación con pinceladas de geología y estadística—que es lo que más viste—ni en la pesada descripción de unos accidentes geográficos que, por sobradamente conocidos, sería irrisorio traer á tan doctísima Casa como ésta. He querido comprender, y procuré no olvidar ni un solo momento, que todos vosotros, científicamente, erais más expertos conocedores que yo del tema que tuve el honor de desflorar; otra cosa que esto, hubiera

sido osadía : ; sería algo así como descubrir el Mediterráneo desde las Baleares ó describir á los vigueses el color del Atlántico ! No, no. He pretendido—y siento en el alma no haberlo podido conseguir—cantar en tal forma á mi tierra, que por la emoción del canto y lo elevado del tono llegaseis á creer en la altura y sublimidad de lo cantado, y llevados en alas de santidad sintiéseis ansias de amor.

Orense, por otra parte, es la más práctica Universidad española, y pudiera ser la mejor escuela de ciudadanía. Por multitud de razones, y no son las menores la gran longitud de su línea fronteriza y la analogía de carácter y de sentimientos de los dos pueblos vecinos, Orense es el mejor observatorio para estudiar la vida política portuguesa, que por si fuera poco, tiene su corazón en el Norte ; desde nuestra tribuna pueden seguirse paso á paso y día á día los más complejos acontecimientos del país hermano ; puede observarse su nacimiento, analizar su desarrollo, precisar momento á momento los últimos instantes de su desenlace. Recordemos aquel matemático paralelismo de ambas historias—la portuguesa siempre más anticipada—que una vez estableció con magistral elocuencia mi ilustre amigo el Sr. Rodríguez de Viguri (1), y ved la importancia que tiene lo dicho, con referencia á un país que tantas cosas nos ha enseñado y del cual tantas otras hemos podido aprender.

Ya véis si es interesante mi provincia. He querido perfilarla en dos trazos y nada más. Que si bien es cierto que con ellos se acreditan el magisterio de los ingenios, no lo es menos que en su tanteo los aprendices se adiestran y los neófitos se disciplinan. Como quisiera adiestrarme y disciplinarme yo, ante la indiscutible autoridad vuestra, señores.

(1) En la velada con que el Centro de Galicia, en Madrid, conmemoró en la Real Academia de Jurisprudencia el Centenario de Camões.

RESEÑA DE LAS TAREAS

Y

ESTADO ACTUAL DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

leída por el Secretario adjunto

D. L U I S T U R

en la Junta general ordinaria celebrada el día 20 de Junio de 1927.

Un sentimiento piadoso muévenos á evocar el recuerdo de aquellos varones que durante el curso de 1926 á 1927 nos abandonaron, para gozar tal vez otra vida mejor, y deberes de justicia, consideración y afecto á colocar sus nombres en primer lugar, como homenaje rendido á sus méritos.

Pocas, por fortuna, han sido las bajas, pero de calidad, y todas ellas muy dolorosas, siendo la primera la de nuestro querido Vicepresidente Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli Hernando, ocurrida el 25 de Noviembre último, á cuya memoria dedicaron sentidas frases, considerándolo como africanista y explorador, el Presidente Sr. Suárez Inclán, los Sres. García Alonso, Altolaguirre y Piña, levantándose acto seguido la sesión.

Otras pérdidas tenemos que lamentar: la del Socio Excmo. Sr. D. Angel Barrera y Luyando, autor de varios trabajos de interés geográfico, conferenciante y Gobernador general que fué de la Guinea española; la del Socio Honorario Corresponsal Excmo. Sr. D. Antonio A. Ramírez y F. Fontecha, que tuvo lugar en Guatemala

el 31 de Enero del corriente año, docto en varias disciplinas y muy afecto á la Corporación, y la del Socio Corresponsal en Buenos Aires D. Manuel de Castro y López, autor de varios importantes trabajos, siendo una de sus más preciadas cualidades su acendrado amor á España.

Por razones diversas, todas ellas respetables, han dejado de pertenecer á la Sociedad los Sres. Martínez Mena, Sáiz de Porres, Buen (D. Fernando) y el Sr. Altamira, muy distinguido historiógrafo y publicista.

Han ingresado en la Sociedad en concepto de Socios de número :

Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal, Académico de la Historia y Director de la Real Academia Española.

Sr. Conde de Revilla.

D. Pedro Jevenois, Teniente Coronel de Artillería y Ayudante Honorario de S. M. el Rey.

D. Ezequiel Sánchez Núñez, Párroco de San Esteban del Molar y organizador de Sindicatos católicos.

Excmo. Sr. Marqués de Cavalcanti, Teniente General.

D. Pedro Jiménez Landi, del Observatorio de Madrid.

Sr. Conde de Leyva.

Excmo. Sr. D. José Casares Gil, Catedrático Decano de la Facultad de Farmacia.

D. Francisco de las Barras de Aragón, Catedrático de la Universidad de Madrid.

D. Ramón Corbella.

Sr. Conde de Weelzeck.

Y en el de Socios Vitalicios, los señores que á continuación se expresan :

Sr. D. Emiliano de la Cruz y Díaz, Ingeniero del Instituto de Minas de Londres, residente en Barcelona.

Sr. Capitán J. E. Bernier, explorador de las Regiones árticas.

Y D. Miguel Santaló, Profesor de Geografía de la Escuela Normal de Gerona, exento de todo pago, como autor premiado en público concurso.

Con arreglo al artículo 9.º de los Estatutos y en atención á los grandes servicios prestados á la Ciencia geográfica, otorgóse el título de *Socio Honorario* al Sr. Conde de Weelzeck.

Y en virtud de lo preceptuado en el artículo 10, han sido nombrados *Socios Honorarios Correponsales*:

El Sr. Dr. Gera Lencz, Pro-rector de la Universidad «Stefan Tisza» de Debreczen, en Hungría.

Dr. Gustavo Hellmann, Catedrático de Meteorología en la Universidad de Berlín y Presidente de Honor de aquella Sociedad Geográfica.

Dr. H. E. Kohlschutter, Pofesor de Geodesia en la Universidad de Berlín.

Y el Dr. Albrecht Penck, Director de la Sociedad de Geografía de Berlín.

Asimismo, *Socios Correponsales*:

El Presbítero y Dr. D. José Ramón Bataller, Profesor del Seminario de Barcelona, geólogo y publicista.

D. Julio de Lemos, Secretario perpetuo del Instituto Histórico de Minho, en Viana do Castelo, geógrafo eminente y autor entre otros muchos estudios del de la cuenca del Limia y territorios del Norte de Portugal.

D. José R. del Franco, residente en Córdoba de la República Argentina, historiador distinguido y autor de una «Geografía é Historia de América», que por su mérito ha sido adoptada como texto en varios Institutos nacionales de España y acogida con unánime aplauso en el último Congreso internacional reunido en Buenos Aires.

D. Antonio Vidal Isern, autor de la «Descripción geográfica de Mallorca», de un Mapa en relieve de aquella isla y de otros interesantes trabajos acerca de la civilización y costumbres de México.

Y los Sres. B. Zikel van Krabbendyke, H. A. Odyk y Dr. P. van Bysterveld van Hoogvliet, á quienes se obsequia con la Medalla de la Corporación.

A todos enviamos nuestro parabién, y con personas tan eminentes como las que se acaban de citar, algunas de en

vidiable notoriedad, no dudamos proporcionarán nueva savia á la cada vez más pujante Real Sociedad Geográfica, de historia tan honrosa por su patriotismo y ciencia, acumulada en cincuenta y un años de existencia.

Y aún nos es más grato hacer constar los honores y mercedes recaídas en distinguidos compañeros, por servicios prestados fuera ó dentro de la Corporación, siendo el primero el Socio Honorario Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido, Ministro de la Gobernación, á quien se le concedió la Gran Cruz de Carlos III.

A los Vocales de la Junta directiva Excmo. Sr. don Carlos García Alonso é Ilmo. Sr. D. José María Torroja, por las llaves de Gentil-hombre.

Al Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer y Landauer, la Gran Cruz del Mérito Naval.

Al Excmo. Sr. Marqués de Olivart, la Gran Cruz de Isabel la Católica.

A los Sres. Wattel, Vinkhuyzen y Almeida Garrett, la merced de Comendadores con Placa de la Real Orden de Isabel la Católica.

Al Sr. Merino, la Encomienda de número de la Orden Civil de Alfonso XII, y en testimonio de cariño la Junta, en 30 de Mayo, acuerda regalarle la insignia.

Igualmente se felicitó al Sr. López Soler por su ascenso á Coronel de Estado Mayor, y al Sr. Ascarza á Jefe de Administración de primera clase en el Observatorio de Madrid.

Para el Dr. R. Verneau, que tanto ha contribuído con sus investigaciones al esclarecimiento de la prehistoria y protohistoria de la Península, y particularmente de las islas Canarias, á propuesta del Sr. Fernández Navarro, Presidente de la Sociedad española de Historia Natural, se ha solicitado la Gran Cruz de Alfonso XII.

En la Junta directiva han ocurrido las siguientes variaciones :

Por la defunción del Sr. Bonelli, ocupa una Vicepresidencia el Sr. García Alonso, y para la vacante de

Vocal que este señor deja, se designa al ilustre geólogo D. Eduardo Hernández Pacheco.

Por pasar el Sr. Asúa á desempeñar el cargo de Secretario adjunto, la plaza de Vocal que deja es ocupada por D. Juan C. Cebrián, nombramiento que, como los anteriores, se hizo con unánime aplauso.

*
**

Pasando al desarrollo de las funciones propias de la Corporación, empezaremos por hacer mención de la participación que tomó en el XIV Congreso Geológico internacional, celebrado ahora hace un año en Madrid y primero de esta clase en España, del cual puede decirse, por su organización y resultados, que fué un gran éxito, no superado en ninguno de los trece anteriores, ni igualado tal vez.

Ochocientos congresistas asistieron al gran Certamen, siendo las peticiones muchas más, y los once temas, especulativos unos y prácticos los más, que figuran en el programa fueron tratados por los hombres de mayor autoridad y solvencia científica del mundo, cuya doctrina tendremos ocasión de ver, parte en el BOLETÍN y en libros lo demás. Pero si las enseñanzas fueron copiosas y de gran aplicación á la economía nacional, las Guías, magníficos libros editados con ilustraciones y con lujo, son dignas del mayor encomio y abren, como dice la Comisaría Regia del Turismo, nuevo venero de riqueza, por ser ellas el compañero inseparable de todo viajero.

La Sociedad estuvo muy dignamente representada por personas de prestigio tal como los Sres. Hernández Pacheco, autor de «Aranjuez y el territorio al Sur de Madrid», «Sierra Morena y la llanura Penibética» y «Guía geológica de Despeñaperros», en colaboración esta última con D. Narciso Puig de la Bellacasa, ilustre Profesor de la Escuela de Caminos; Fernández Navarro; Fernández Ascarza; J. Carandell, que con H. Obermaier han hecho

la excursión B-2 referente á la «Sierra de Guadarrama», y P. Novo y Chicarro, que asociado á C. Dupuy de Lome han trazado la «Guía geológica de la línea férrea de Madrid á Irún (por Avila y por Segovia)», con los monumentos más notables de la Corte, Avila, Segovia y otros puntos, siendo—repetimos—todas ellas el amigo ideal é inseparable del turista, sea sabio ó curioso simplemente. Sentimos que los estrechos límites impuestos á esta clase de trabajos no nos permitan extendernos más.

Al felicitar efusivamente á los dignos compañeros, creemos interpretar el sentimiento unánime de la Corporación.

Designado por la Sociedad, el Sr. Altolaguirre llevó nuestra representación al Congreso internacional de Americanistas, que tuvo lugar en Roma el pasado año, presentando una Memoria en defensa de la autenticidad de la fundación del Mayorazgo de Colón en 1498, que fué muy bien acogida, y en testimonio de consideración á su persona y á la representación que ostentaba, presidió dos sesiones y recibió plácemes del Presidente del Congreso y del Jefe del Gobierno italiano Sr. Musolini.

Invitados previamente á las fiestas del cincuentenario de la fundación de las Reales Sociedades de Geografía de Bruselas y Amberes, celebradas con gran solemnidad en Noviembre próximo pasado, el Sr. General Sorela, residente en Bruselas, nos honró con su asistencia, dignamente por cierto, dados sus méritos é ilustración.

En Copenhague la Real Sociedad dinamarquesa de Geografía celebró otra conmemoración análoga y á ella fué, llevando la representación de esta Corporación, nuestro ilustre compañero Sr. Torroja, cuyas fiestas y actos tuvieron lugar los días 17 y 18 de Noviembre, siéndonos grato participar que el Sr. Presidente de la Real Sociedad dinamarquesa en laudatoria comunicación hace constar que dicho querido amigo «había desempeñado brillantemente su misión». Y á la Asociación internacional para exploración de las Regiones árticas en dirigible y al se-

gundo Congreso internacional de Fotogrametría, celebrados en Berlín y Carlotemburgo, asistió también, en nombre del Ministerio de Instrucción Pública, de la Real Academia de Ciencias, del Instituto Geográfico y Catastral y de esta Corporación.

A su regreso, en reunión ordinaria del 10 de Enero, disertó acerca de los antecedentes y primeros trabajos del Congreso de exploraciones árticas, ocupando en él una de las Vicepresidencias, presidiendo una de las sesiones y tomando activa parte en todas sus tareas.

Del Congreso de Fotogrametría hizo amplio resumen.

El Presidente, Sr. Lagendorff, en carta muy laudatoria dirigida al nuestro, hace constar el importante papel que España desempeña en los progresos de esta ciencia y la notable conferencia que el Dr. Torroja dió en una de las sesiones del Congreso, reveladora de sus altas dotes, y estos conceptos tan halagüeños son corroborados por el Sr. Director del Depósito de la Guerra, á quien sus subordinados hicieron saber la brillantísima actuación de nuestro consocio.

En las páginas 454 á 458 del BOLETÍN de 1926 se inserta el programa del segundo Congreso internacional de Historia y Geografía reunido el 12 de Octubre de dicho año en Asunción, de la República del Paraguay, patrocinado por el Poder Ejecutivo, programa amplísimo que abarca casi todos los conocimientos humanos con relación á América, antes y después del descubrimiento. Tomó en él muy activa parte el Sr. Encargado de Negocios de España en la Asunción, proponiendo y siendo aceptado, según atenta comunicación del Sr. Subsecretario del Ministerio de Estado, el intercambio de Profesores de Historia y Geografía.

La Asociación española para el progreso de las Ciencias ha celebrado en Cádiz, en Mayo último, el 11.º Congreso; á él han asistido con la representación de la Sociedad los Sres. Altolaguirre, Díaz Valdepares, Hernández Pacheco, Fernández Navarro; Hoyos Sáinz, que presentó una Memoria sobre el traje regional; Jiménez Landi; de

Francisco; López Soler, con una comunicación sobre el eclipse de Sol de 29 de Junio; Torroja, que dió una conferencia sobre exploración ártica, interesantísima; Castillo, y Fernández Ascarza. Este, previa deliberación y acuerdo de la Sociedad, presentó la siguiente moción, que por su importancia transcribimos:

«El Socio que suscribe tiene el honor de proponer á la Sección 2.^a del Congreso que eleve al Comité ejecutivo de la Asociación el ruego de que en la forma que proceda acuerde la inclusión concreta y nominal de la Geografía en las materias de la Asociación, ya creando una Sección propia y especial, ya agregando á la actual denominación la materia geográfica, y así podría designarse con el nombre de «Ciencias astronómico-geográficas», ó más sencillamente, «Astronomía, Física del Globo y Geografía»; proposición que fué aceptada, mereciendo plácemes el autor».

En el Congreso se hicieron elogios, muy justificados, del Instituto Geográfico Catastral por el impulso dado á los trabajos referentes á la publicación del Mapa nacional, los de la Unión Geodésica de las islas Canarias ya realizados, los que se preparan para relacionar dicho Archipiélago con el Continente africano, y se acordó felicitar al Director general, así como al personal encargado de dichos trabajos.

También se hicieron excursiones tan gratas como instructivas.

El Comité ejecutivo de la Unión Geográfica internacional nombró una Comisión encargada de hacer el «estudio de las terrazas litorales y de las terrazas fluviales, con objeto de determinar la existencia de niveles constantes, si es que existen, y fijar su sucesión, especialmente en las costas de Europa y en la cuenca del Mediterráneo», que por abreviación ha tomado el título de «Comisión de las Terrazas pliocenas y pleistocenas», sin excluir las post-pleistocenas, de la cual es Presidente el Sr. don Eduardo Hernández Pacheco, nuestro erudito consocio;

Vocales, los eminentes Profesores Sres. J. E. Chapot, Director del Instituto de Geología de Estrasburgo; Jovan Cvijic, de la Universidad de Belgrado; Charles Depéset, de la Facultad de Ciencias de Lyon; O. T. Jones, de la Universidad de Manchester; y Secretario, el Sr. D. K. S. Sanford, de la Universidad de Oxford, y en varias reuniones de la Junta directiva, constituida en Comité Nacional de la Unión, dicho Sr. Presidente dió noticia del programa y plan á realizar de los estudios y trabajos efectuados en algunas regiones de España y de otras iniciativas muy acertadas.

El Sr. Peña hizo observar que tratándose de una Comisión de gran importancia científica y de carácter internacional, cuya presidencia se había adjudicado á España en la persona de uno de los más doctos Profesores de Geología, no debía omitirse esfuerzo ninguno para que nuestra Nación figurase dignamente entre las demás, a cuyo fin se ofrecía como Director del Instituto Geológico y Minero, el cual podría facilitar muchos de los elementos necesarios. Confiadamente esperamos que España en la Conferencia de la Unión Geográfica internacional, que se celebrará en Julio de 1928, hará el brillante papel que le corresponde.

Durante el año 1929 se celebrará en Sevilla la Exposición hispano-americana, que sin hipérbole ha sido ya calificado de magna; tales son los preparativos que desde hace años se están realizando en aquella hermosa ciudad. La Real Sociedad Geográfica, deseando contribuir al esplendor del gran Certamen y dar una prueba más de su vitalidad, nombró de su seno una Comisión compuesta de los Sres. Altolaguirre, Díaz Valdepares, Torroja y Fernández Ascarza, que está actuando con un celo admirable.

Recordando una de las conclusiones del II Congreso de Historia y Geografía hispanoamericanas celebrado en 1921, creyeron conveniente solicitar la cooperación de la Real Academia de la Historia, y amablemente aceptada, en el acto se designó al Presidente Sr. Marqués de Lau-

rencin y al Sr. Castañeda, para que en unión de los consocios ya citados prosiguieran sus gestiones, esperándose ahora la resolución del Gobierno de S. M. á una instancia solicitando se conceda carácter oficial al proyectado tercer Congreso de Historia y Geografía hispanoamericanas, al cual auguramos fundadamente un gran éxito.

La Sociedad creíase obligada á conmemorar el cuarto Centenario del nacimiento de Felipe II, que vino al mundo el 21 de Mayo de 1527, bajo cuyo reinado tanto vuelo tomaron en España y en América los estudios geográficos, y nuestro consocio el Sr. Merino, que además es Académico de la Historia, en cinco conferencias desarrolló un trabajo de vindicación que era de necesidad absoluta, con tal acierto, que una vez conocido perdurará á través de los tiempos, rindiendo así el mejor homenaje que se podía ofrecer á la figura de aquel Monarca.

Vamos á dar sucinta referencia de cada una, siendo la primera la que tuvo lugar el 14 de Marzo con el epígrafe de «Felipe II y los estudios geográficos». Esa gran figura ha sido objeto de graves controversias en todos tiempos, singularmente en el siglo XIX, pues mientras unos decían que aquel Monarca hundió á nuestra nación en la ruina y á Europa en sangre y desolación, llamándole el demonio del Mediodía, otros reconocieron su gran talento, una capacidad de trabajo enorme y una voluntad indomable, considerándole como el campeón de la contrarrevolución y el que dió vida al catolicismo alemán.

Hasta el reinado de Felipe II no se hicieron serios estudios de Geografía. Relató los viajes de Bartolomé Díaz y de Vasco de Gama, ante la expectación del mundo, y añade que los grandes viajes de españoles y portugueses no fueron guiados por la casualidad, sino por la ciencia y el estudio. Y después de hacer mención de los viajes del Monarca por Alemania, los Países Bajos, Inglaterra y España, concluye su erudita disertación diciendo que Felipe II se puso al frente del movimiento geográfico, el cual obtuvo enorme desarrollo en su reinado.

La segunda conferencia se titula «Estudios geográficos referentes á España en tiempo de Felipe II».

Empezó diciendo que fué en aquella época cuando se hizo verdadera ciencia geográfica, siendo los españoles en esta disciplina revolucionarios.

Los sabios usaban en el siglo xvi los mapas de Ptolomeo, muy deficientes, y en cambio los navegantes españoles y portugueses se servían ya de cartas que apenas se diferencian de las actuales. Las obras geográficas de nuestros sabios fueron traducidas por los extranjeros, quienes se apropiaron nuestra ciencia, sin acordarse de citar para nada los nombres de sus autores, excepto algunos alemanes.

Habla de las tablas de Alfonso X el Sabio, del resurgimiento de la ciencia en Mallorca y Cataluña, de la resolución del problema de las longitudes y latitudes planteado en tiempo de Carlos I y Felipe II, de la reforma del calendario y del sistema astronómico en la Edad Media, demostrando que la doctrina de Copérnico, tan combatida, fué aceptada en España en tiempo de Felipe II.

La tercera de las conferencias se refiere á los «Estudios geográficos relativos á América en tiempos de Felipe II». Empezó hablando de los cuatro elementos que forman la filosofía del Universo, que son : Dios, Espíritu, Hombre y Mundo. De éstos rigieron los dos primeros en la Edad Media, y actualmente rigen los dos últimos.

La fe era la inspiradora de todas las empresas españolas en los tiempos de Felipe II.

Se extendió en consideraciones sobre la importancia que adquirieron los estudios geográficos referentes á América durante aquel reinado, y demostró cómo en ese tiempo se creó verdaderamente la geografía del Nuevo Mundo.

Puso de relieve los progresos en cartografía científica alcanzados entonces, y de la creación de la geofísica del globo, geografía biológica y geografía comparada hecha por los españoles, concluyendo con las grandes modificaciones de geografía económica, que culminaron con Felipe II.

Otra disertación se refiere á la «Geografía en tiempos de Felipe II». La Geografía política sufrió entonces una revolución eminentemente científica. Antes de los cartógrafos de Nuremberg existió en España un Alonso de Santa Cruz, el cual ofreció á Carlos V un mapa de Francia, que consideraba superior al francés de Finco. En cuestión de síntesis no fuimos inferiores ni posteriores á los alemanes, citando á Nebrija, Fernández Enciso y otros muchos.

Comparó el texto deficiente de Ptolomeo, que estudió Felipe II, con el de Ortelio, cuyo planisferio difiere muy poco del actual, que utilizó Felipe III. Entonces se crea una Ciencia geográfica como la actual.

Ortelio, natural de los Países Bajos, era cartógrafo de Felipe II, y su labor fué inspeccionada por Arias Montano. Santa Cruz tiene su gran Islario, principio de una obra mayor que preparaba.

Nuestros cronistas contribuyeron con sus descripciones á engrosar el acervo geográfico, y termina con las relaciones geográficas é históricas con que los pueblos contestaron á tres interrogatorios de Felipe II, que deberían ser publicadas.

La quinta y última de las conferencias se dió el 23 de Mayo y el tema fué «La enseñanza de la Geografía y la cultura geográfica en España en tiempo de Felipe II».

Hizo mención de las disciplinas universitarias que especialmente en Salamanca adquirieron una gran importancia á principios del siglo XVI. Estos estudios de astronomía, cosmografía y matemáticas cayeron en tal forma que á fines del siglo XVII estaban totalmente abandonados.

En Cádiz y San Sebastián enseñaban cosmografía, astronomía y navegación prácticas, pero el Centro que logró más alto prestigio científico fué la Casa de Contratación, que otorgaba títulos de pilotaje y se ocupaba, además, en la confección de mapas y construcciones de aparatos.

Se creó también en la época de Felipe II la Academia

de Ciencias geográficas, adquiriendo gran desarrollo, como la Biblioteca y Museo anejos.

Trazó, finalmente, un esquema de los más notables astrónomos y geógrafos de la época, como Pedro Chacón, Esquivel, Herrera, Carvajal, Alonso de Santa Cruz, García Céspedes, Oñate, Garay y el P. Fillol de Tortosa.

En el curso de conferencias, tan brillantemente desarrolladas, el Sr. Merino ha dado pruebas de una gran erudición, de una memoria extraordinaria, citando nombres y fechas sin tener á la vista nota alguna, y de una imparcialidad y rectitud de criterio dignos de elogio.

De esperar es que trabajo tan merítisimo, después de ordenado y darle la necesaria unidad, verá la luz pública, proyectando luz á una época poco conocida ó mal interpretada, en relación con la Ciencia geográfica.

El 21 de Abril el Sr. D. José María Pemán dió una conferencia acerca del «Valor del hispanoamericanismo en el proceso total humano hacia la unificación y la paz».

Después de agradecer el honor que le dispensaba la Real Sociedad Geográfica al reunirse para oírle, dijo: «Vengo representando á la Real Academia de Cádiz, de esa baja Andalucía costera, que parece estar bordada con los nombres históricos de todos los lugares colombinos, y de donde arranca el soplo vivificador de la raza latina. El ideal de hacer más firmes los lazos hispanoamericanos es misión á realizar por la presente generación española».

Citó luego las ideas que el pensador Ganivet sustentaba acerca de la unidad espiritual de los pueblos y sus ataques al imperialismo.

«España—continuó diciendo—, después del pasado período de empresas conquistadoras, se halla en plena irradiación espiritual, que es como fiel reflejo de la intensa vida interna de la Nación, y que se traduce en explosiones de entusiasmo, como cuando el avión «Plus Ultra» abrió la ruta del aire para llevar á América el saludo de la vieja madre España».

Con períodos de cálida elocuencia, esmaltada de vibrantes imágenes, siguió el Sr. Pemán desarrollando el tema, para llegar á la conclusión de que debe fomentarse el amor de todos los españoles hacia sus hermanos de América, no por medio de palabras, sino por intensos reflejos espirituales, que son los que llevan á los países hacia la unificación y la paz.

Al terminar fué calurosamente aplaudido y felicitado.



El ilustre explorador norteamericano Sr. Coronel Hamilton Rice, en el salón de la Residencia de Estudiantes, el día 27 de Abril, dió una interesantísima conferencia, relatando sus viajes y descubrimientos en la región desconocida de la Guayana, auxiliado de películas cinematográficas y fotografías aéreas.

Desde hace veinticinco años viene dicho señor realizando exploraciones y levantando mapas de una región de más de 500.000 millas cuadradas de extensión, cuadrilátero formado por dos meridianos que uniesen á Bogotá con Iquitos y á Roraima con Manaos, y por dos paralelos que fuesen del primer punto al tercero y del segundo al cuarto, comprendiendo regiones de Colombia, Venezuela y Brasil.

Presentó al conferenciante el Sr. Bergamín, como Presidente de la Real Sociedad Geográfica.

La disertación ha sido un relato de la séptima y última expedición en que se exploraron las fuentes orientales del Orinoco por Río Branco, Uraricoera y Parima.

El Dr. Hamilton terminó en esta expedición el reconocimiento de la parte baja del río Negro (afluente del Amazonas) y levantó el mapa del río Branco, con su afluente occidental del río Uraricoera, siguiendo este último hasta su origen en la sierra Parima y buscando un medio de navegación entre las fuentes del Uraricoera y las del Orinoco, uniendo así este reconocimiento con el reali-

zado por la expedición de 1920, cuando remontó la parte alta del Orinoco viniendo de río Negro por el canal del Casiquiare.

Por cierto que en esta expedición del año 20, y á dos días de viaje en canoa desde las fuentes del Orinoco, fué descubierta una tribu de indios bravos, los guabaribos, de la que mostró el conferenciante interesantes fotografías.

Además de estos trabajos de exploración, de extraordinario interés para técnicos y profanos por realizarse en regiones desconocidas y salvajes, el Dr. Hamilton tuvo ocasión de ensayar nuevos métodos para las determinaciones astronómicas, combinando el teodolito Casella con el astrolabio de prisma, y obviando así la dificultad de llevar este último instrumento, de manejo limitado y difícil transporte. También pudo hacer nuevos experimentos con aparatos de telegrafía sin hilos, estudió ampliamente la fisiografía de la región, tomó datos antropológicos, etnológicos y médicos en ella, utilizando con gran maestría un hidroplano para levantar mapas, hacer fotografías aéreas y poner en comunicación entre sí á diversas partes de la expedición, accidentalmente separadas.

Al considerar las cuantiosas sumas gastadas de su peculio, las penalidades sufridas durante tantos años y los continuos peligros á que ha estado expuesto por amor á la Ciencia, la figura del Coronel Hamilton Rice se agiganta y se hace digna de admiración. Inútil parece decir que su trabajo fué muy celebrado y aplaudido.

*
* *

Durante los días 6 y 7 de este mes ha ocupado la tribuna de esta Corporación el ilustre Ingeniero de Minas D. Ignacio Patac, tratando de la «Estructura fundamental de la península Ibérica», auxiliado del aparato de proyecciones.

Estas dos sesiones vienen á ser la continuación y com-

plemento de la que días antes había celebrado el autor en la Academia de Ciencias, siendo su principal objeto descubrir «una riqueza insospechada».

Estudió la constitución y forma de la Península desde el punto de vista geológico; explicó sus estudios originales, haciendo notar el contraste entre las ideas sustentadas por geólogos eminentes acerca de las cuencas hulleras del interior de la Península y las que él defiende, sobre la estructura fundamental de la meseta, que justifican la invasión de los mares carboníferos.

Describió los pliegues anticlinales más importantes de nuestro territorio, tales como los Pirineos, las cordilleras Cantábrica é Ibérica, el macizo central de Gredos y Guadarrama, los montes de Toledo, Sierra Morena y la cordillera Penibética, afirmando que la edad de esas masas montañosas es mucho más antigua que la carbonífera que se le asigna.

Concluyó con un párrafo de elevados tonos, haciendo un llamamiento para que, con preferencia á todo, estudiemos nuestro solar, siendo felicitado por su interesante trabajo.

Esas iniciativas, inspiradas en el más puro patriotismo, entendemos deben ser recogidas por el Estado, realizando sondeos en la submeseta de Burgos, en la fosa tectónica del Tajo y en el valle del Guadalquivir, para ver si existen ó no grandes existencias de combustible.

Cierra el ciclo de conferencias de este curso la celebrada el día 13 por D. Alvaro María de las Casas, disertando acerca de «La provincia de Orense», segunda parte de la que el pasado año nos dió con el título de «Dos días en Orense». Entonces nos describió la ciudad de modo práctico y encantador; ahora, en espíritu, nos ha hecho recorrer la provincia en cinco ó seis itinerarios partiendo de Orense, evocando directamente sus leyendas é historia, deteniéndonos en los lugares más significados para apreciar sus bellezas, y como de pasada nos ha referido la riqueza del país, número de habitantes, flora y fauna de

la región y otros mil detalles que nos hicieron los viajes gratos en extremo, mereciendo plácemes por su bonito trabajo.

Pasando á otros asuntos, que pudiéramos llamar de orden interior, hemos de consignar en primer lugar, por su importancia, el acuerdo tomado por la Sociedad, conforme en lo esencial con el informe suscripto por la Comisión y leído por el Sr. Novo, de encargar la redacción y publicación de la monumental obra «Historia del descubrimiento y colonización de las Indias españolas» al eminente polígrafo D. Ramón Menéndez Pidal, Director de la Real Academia Española y Académico de la Historia, auxiliado de los elementos que estime necesarios y de la Comisión citada, para la feliz realización de una obra tan vasta y compleja, y que, como se ha dicho repetidamente, es de absoluta necesidad y hasta una cuestión de honor para España.

Hecho el ofrecimiento por la Presidencia de la Corporación, dicha personalidad ha aceptado agradecido el encargo de dirigir la obra, entre otras razones, por la generosa ayuda que los nuevos compañeros le prestarán, habiendo ingresado como Socio de número.

Sobre otro asunto, también trascendental, que había sido objeto de repetidas deliberaciones, la formación de un «Diccionario de voces geográficas», recayó acuerdo, disponiendo que se ofrecieran las papeletas existentes á la Junta española del Diccionario Tecnológico industrial, contando para ello con el beneplácito de los autores de aquéllas. El Socio que mayor número de éstas había presentado, el Sr. D. Gabriel María Vergara, las reclamó para utilizarlas en un Diccionario que tenía en formación, obra que ya está impresa y uno de cuyos ejemplares donó el autor á la Biblioteca de la Sociedad.

De otros dos asuntos, íntimamente ligados, hemos de hacer mención en atención á la importancia que revisten: del Archivo fotogeográfico español, cuya paternidad corresponde al Sr. Fernández Ascarza, el cual leyó una po-

nencia, que suscribían los Sres. Díaz Valdeparez y Asúa, con las bases de organización del Archivo, y la iniciativa, no menos feliz, del Sr. López Soler, para que la Sociedad prepare y organice una Exposición de fotografías de formas del terreno y de objetos de interés, como la vivienda, el traje, etc., para estudio y conocimiento de la Geografía nacional. Puestos en relación dichos señores, á los que se les han unido los Sres. Hernández Pacheco y Fernández Navarro, los cuatro formando Comisión, han recibido plenos poderes para concretar el proyecto en todos sus aspectos y aplicaciones é inaugurar la Exposición lo antes posible, pero por falta de local no podrá inaugurarse hasta fines de año.

Por encargo del Sr. Díaz Valdeparez, D. Francisco Deó y Deó ha remitido una colección de vistas del Valle de Arán, y han presentado fotografías los Sres. Duque del Arco y López Soler.

El erudito P. Barreiro, que tanto interés viene demostrando por la Sociedad, ofreció á la misma, para su publicación, interesantes relaciones inéditas de viajes de estudio realizados en América durante los siglos xvi y xvii; presentó un ejemplar de la «Historia de la Comisión científica del Pacífico», y á la vez hizo detenida reseña de las varias expediciones y estudios de la Comisión; otro día, refiriéndose á la importancia que hoy se concede á los estudios precolombinos de América, aludió á los que se habían hecho en España sobre etnografía y filología de los primitivos pueblos del Nuevo Mundo; el mismo Reverendo Padre había publicado un estudio comparativo entre las lenguas americanas y oceánicas, é hizo otros ofrecimientos aún más valiosos, el Diario original é itinerario de D. Marcos Jiménez de la Espada, 1862-1865, por el Napo y el Amazonas, cuando regresó á Europa, y el «Mapa del río Napo desde su nacimiento hasta que se une al Amazonas», el cual consigna los nombres de sus numerosos afluentes, los de las lagunas que se forman á uno y otro lado del río y

los que llevan las isletas de su cauce; todo escrito de puño y letra de su autor el Sr. Jiménez de la Espada. Tan notable y valioso documento lo encontró el P. Barreiro, y ha sido donado por D. Gonzalo Jiménez de la Espada, hijo de D. Marcos. Y en reunión ordinaria de 10 de Enero presentó é hizo el resumen de una Memoria escrita por el P. Senén Fraile, misionero agustino en el Amazonas peruano, titulada «Breve reseña histórica de la Misión agustiniana de San León de Amazonas». En ella se consignan datos geográficos muy interesantes acerca del río Marañón y varios de sus afluentes, y de los pueblos que comprende la Misión citada, así como del descubrimiento de un nuevo afluente del Amazonas realizado en 1904 por el P. Plácido Mello, que la Sociedad Geográfica de Lima premió con el título de Socio Honorario.

La Sociedad agradece mucho y estima en lo que valen la laboriosidad y celo del muy docto P. Barreiro.

Al Sr. Fernández Ascarza debemos plausibles iniciativas que no podemos callar: una vez celebrado el Congreso Geológico internacional, presentó un proyecto de exposición al Gobierno, que hizo suyo la Corporación, en la cual se solicitaban mejoras en las comunicaciones, principalmente en el Archipiélago canario, que fué atendido; en otra moción se pide, como es de razón, y es atendida por el Sr. Ministro, que la Sociedad tenga su representante en la Comisión encargada de examinar y juzgar las obras presentadas en concurso para la adopción de texto único en las Escuelas de primera enseñanza en relación con la Geografía, y siendo propiedad del Estado destinará parte de los recursos con el fin de fomentar el Archivo fotogeográfico; poco después comunicó datos interesantísimos acerca de los trabajos que se están haciendo para determinar diferencias de longitudes geográficas fundamentales, por la mayoría de los Observatorios del mundo y entre ellos el de Madrid, de grandísima importancia para el conocimiento de nuestro planeta y de sus posibles alteraciones en la superficie habitada; más adelante nos

habla del descubrimiento de un nuevo cometa hecho por el Sr. Comas Solá, Director del Observatorio Fabra; termina dando noticias acerca de la actividad solar en 1926, y ofrece una nota para el BOLETÍN. La Sociedad le debe gratitud.

A propuesta del Sr. Díaz Valdepares se acordó constituir una Comisión que activase los trabajos de Bibliografía geográfica proyectados hace tiempo por la Junta, habiéndose designado á los Sres. Vera, Bullón y Sangróniz.

Por acuerdo de la Dirección general de Colonias, tres Ingenieros de Minas iban á marchar al Sáhara español con el objeto de hacer investigaciones hidrológicas; y el Sr. Peña, Director del Instituto Geológico y Minero, manifestó que dichos ingenieros se ponían á disposición de la Sociedad por si esta creía oportuno darles algunas instrucciones de interés para el mejor conocimiento del país. La Junta Directiva, aceptando el galante ofrecimiento del Sr. Peña, á propuesta del Sr. Suárez Inclán designó á los Sres. Novo y Dantin para que, de acuerdo con aquel, informasen sobre el particular, y de acuerdo con el dictamen que dieron, se decidió rogar á los mencionados ingenieros que sobre el propio terreno comprobasen la exactitud del Mapa del Sáhara español trazado por d'Almonte, y á la vez que estudien las condiciones del país y recursos que pudiera ofrecer para fomentar la industria pesquera en aquel litoral.

En otro de los acuerdos se nombra á nuestro ilustre Vicepresidente Sr. García Alonso para el cargo de representante de la Sociedad en la Junta de investigaciones científicas de Marruecos y Colonias, nombramiento acertadísimo, conociendo las relevantes dotes que concurren en aquel.

A felices iniciativas del Sr. Altolaguirre debemos la constitución de dos Comisiones de la Junta: la primera, formada por los Sres. García Alonso, Fernández Ascarza, Díaz Valdepares, Bauer y Asúa, está encargado especial-

mente de organizar conferencias públicas, y la otra, compuesta por los Sres. Altolaguirre, López Soler, Novo, Torroja y Sangróniz, Vocales de la Sección de Publicaciones, tiene por misión principal gestionar la redacción de trabajos para el BOLETÍN, mediante los que se diera noticia del movimiento geográfico en España y en el extranjero, dándole mayor interés de actualidad y sobre todo ilustrarlo con mayor número de láminas ó grabados. Dichos trabajos podrían ser remunerados, previo examen y selección que hiciera la Comisión correspondiente.

Numerosos obsequios se han hecho á la Sociedad, en libros principalmente; para no ser cansados en extremo, de solo tres daremos cuenta, valiosísimos todos, por la consideración y afecto que representa uno de ellos y por el alto valor científico é importancia de los otros. La Comisión holandesa, como es sabido, ha regalado para la Biblioteca una hermosa y sólida estantería, que se está acabando de montar, con cariñosa dedicatoria dirigida por el Sr. Wattel, de Amsterdam; la Sociedad ha correspondido á la finura nombrando Socios Corresponsales á los Sres. Zikel, Odyk y Bysterneld, ofreciéndoles la Medalla de la Corporación. Los otros obsequios son el primer volumen de la monumental obra de S. A. el Príncipe Yusuf Kamal, sobre Geografía antigua de Africa, y el Mapa de España en nueve hojas, escala 1:500.000, trabajo por cuya terminación nos felicitamos, y que nos ha ofrecido el Sr. Director general del Instituto Geográfico y Catastral.

*
* *

El 22 de Febrero de 1926 se abrió concurso público con motivo del 50.º aniversario de la fundación de esta Real Sociedad para premiar con quinientas pesetas y el título de Socio vitalicio á la mejor Memoria acerca del «Estado actual de la enseñanza geográfica en España y sus convenientes reformas». Se presentaron trece trabajos, y el Jurado, formado por los Sres. Presidente D. Francisco

Bergamín, D. Ricardo Beltrán y Rózpide, D. Carlos García Alonso, D. León Martín Peinador y D. Victoriano Fernández Ascarza, reunido el 24 de Junio del mismo año, después de estudiar individualmente todos los trabajos, estimó, con absoluta unanimidad, que el de «mérito relativo superior» era el que llevaba por lema Cosmos, y con igual unanimidad, que debían concederse los premios al autor, que resultó ser D. Miguel Santaló Parvorell, Profesor de Geografía de la Escuela Normal de Gerona.

Es un buen estudio, que figura en el tomo LXVI del BOLETÍN, páginas 337 á 364.

«De Madrid á los fiordos escandinavos», por Doña María Rózpide de Ribera, es otro escrito de lectura agradable.

El tomo LXVII da principio con un extenso y bien meditado trabajo titulado «Contribución á los estudios geográficos de la cuenca del Ebro; las zonas de abrasión marina ó lacustre en el Ebro medio»; le acompañan grabados y su autor es D. Luis García Sáinz.

Y terminaremos dando cuenta del meritísimo estudio acerca de «América en tiempo de Felipe II, según el cosmógrafo-cronista Juan López de Velasco», hecho por el docto Secretario general, original en cuanto deduce del documento consecuencias de cierta novedad, y necesario para todo aquel que se dedica á hacer investigaciones de Geografía histórica del Nuevo Mundo. Ilustran el trabajo dos mapas de América, y en ellos se representan las demarcaciones de Virreinos, Audiencias, Gobernaciones y Provincias; el capítulo II es el Nomenclátor de las ciudades, villas y demás entidades de población fundadas por los españoles en América antes de 1575.

Hemos dado fin á este resumen de las tareas del año, asaz prolijo para no causaros fatiga, demasiado breve si se quieren registrar todos los trabajos realizados, muchos de ellos de importancia manifiesta, reveladores de la vida exuberante de esta Real Sociedad.

CRÓNICA GEOGRÁFICA

El cultivo en terrazas en la cuenca del Mediterráneo occidental.—*Ann. de Geog.*; N.º 201, 15-V-27; págs. 276-278; *Extracto de H. Gaussen.*

Este sistema de cultivo, que cada día atrae más la atención de los extranjeros, ha sido tratado últimamente, con gran competencia, por el botánico sueco J. Frödin (1), que ha recorrido Francia, Italia, España y la región del Atlas.

En el sistema más perfecto el plano cultivado es horizontal, contenido por un verdadero muro. En tipos menos perfeccionados el plano superior es inclinado y el muro no es vertical. En el tipo más rudimentario el muro no existe, encontrándose un talud, cubierto de vegetación, que tiene la inclinación de la pendiente primitiva de la montaña.

Algunas hipótesis, que deben descartarse, tratan de explicar este tipo de cultivo. Se ha indicado que se construyen para la irrigación, y existen tipos muy perfeccionados en muchos valles pirenaicos sin irrigación, que se construyen para evitar los aludes, y existen en sitios donde no se conocen estos accidentes, que sirven principalmente para los cultivos del alivo y viñedo, y en ellas

(1) J. Frödin, *Om Terrasskulturen i västra Medelhavsområdet* (Meddelanden fran Lunds Universitets geografiska Institution. Ser C. n.º 9, Lund, 1926, p. 163-186, fig. 7, en el texto).

se encuentran toda clase de cultivos. La pendiente del suelo no es la causa única, ya que en los Alpes suizos y austriacos hay cultivos en pendientes muy pronunciadas desprovistas de terrazas.

En realidad la causa principal de este cultivo es el clima.

El verano mediterráneo impide la formación del tapiz vegetal protector del suelo: las lluvias de invierno y las tempestades de verano arrastran la tierra cuando la pendiente es fuerte; no hay que olvidar el carácter violento de las lluvias mediterráneas. Las terrazas más perfeccionadas de los Pirineos se encuentran en la vertiente S., en la región del Pallars inferior, en los alrededores de Poble de Ségur, en las Sierras de San Gervás y Santa Coloma, regiones de gran sequedad (unos 700 mm. de precipitaciones anuales—á pesar de la altitud, de 600 á 1.200 metros—y muy desigualmente repartidos). Conforme se asciende á regiones más elevadas el tipo de terrazas es más primitivo. También puede recordarse el ejemplo de las colinas del valle del Rin, región relativamente seca.

Otro aspecto de la cuestión, que también se relaciona con el clima, es que un suelo poco profundo situado en una pendiente soleada puede calentarse y desecarse completamente, lo que hace el cultivo difícil. Las terrazas permiten la acumulación de una cantidad de tierra tanto mayor cuanto mayor es la pendiente, y entonces las raíces encuentran en las capas más profundas la frescura necesaria y constante que les permite adquirir mayor desarrollo y por lo tanto ventajas para la lucha contra la sequedad; por esto las terrazas son más numerosas en las vertientes soleadas que en las sombrías.

Una condición accesoria que fortifica la conclusión de Frödin es: el clima y la desnudez del suelo son las principales causas de este cultivo especial; en los viñedos intervienen, además, las conveniencias del cultivo, que obligan á mantener el suelo completamente desprovisto de vegetación protectora.

El desarrollo de la red aérea en 1926, por R. Crozet.—
Ann. de Geographie; N.º 201, 15-V-27; págs. 260-262.

El aumento de la red aérea ha sido muy importante durante el último año. Se han creado nuevas líneas, y otras que únicamente funcionaban durante el verano han alcanzado mayor regularidad, prestando servicio durante el invierno. La facilidad de su establecimiento y los constantes progresos técnicos hacen que cada día adquiera mayor importancia este medio de comunicación.

Se observa una tendencia general: el establecimiento de redes aéreas internacionales ó intercontinentales superpuestas á redes de circulación terrestres ya existentes.

La red aérea ha evolucionado como evolucionó la red de ferrocarriles; la única diferencia es la rapidez de esta evolución. Las Compañías se unen, mejoran las condiciones y se ultiman tratados que hacen desaparecer dificultades diplomáticas, como el acuerdo aéreo franco-alemán. De las líneas internacionales europeas se llegará pronto á las intercontinentales, alguna de las cuales ya está iniciada: Europa-Extremo Oriente y Europa-América.

Las nuevas líneas han sido:

Europa.—La línea Londres-París se ha prolongado á Lyon y Marsella, con un ramal que desde Lyon va á Ginebra ó á Basilea. Se ha inaugurado la línea París-Colonia-Essen-Berlín, enlazando en Colonia con la de Hamburgo y Copenhague (Kjöbenhavn). Con el establecimiento de las líneas Amsterdam-Dusseldorf-Colonia-Francfort; Rotterdam-Essen-Dortmund-Cassel-Leipzig, y Rotterdam-Amsterdam-Hamburgo-Copenhague-Malmö, ha aumentado la importancia internacional de los aeropuertos holandeses.

Las relaciones entre Alemania y Escandinavia han aumentado con las líneas Berlín, Lübeck-Malmö y Stettin-Kalmar-Stocolmo.

Como consecuencia de los tratados franco-alemanes se

ha restablecido la línea Strasburgo-Nuremberg-Praga, con dirección á Constantinopla, y Praga-Breslau, Varsovia.

Ha desaparecido la línea Amsterdam-Bruselas-Basilea, y esta supresión la compensa, en parte, la línea Basilea-Mannheim-Francfort-Colonia-Dusseldorf-Amsterdam. Por otra parte, se han completado las relaciones entre Alemania y Suiza con las líneas Basilea-Stuttgart (correspondencia con Berlín)-Fürth-Nuremberg (correspondencia con Leipzig y Dresde); existen también servicios entre Basilea-La Chaux-de-Fonds, Basilea-Lucerna y Basilea-Berna.

La línea Berlín-Moscou se ha prolongado, con servicio regular, hasta Odesa, por Jarkov y Rastov, y hacia Baku y Tiflis, por Rostov y Grossny; por estos caminos avanza la política germano-rusa hacia las rutas de la India.

La línea de Antives á Ajaccio se ha prolongado hasta Túnez, y se realizan ensayos para unir Marsella y Argel.

Italia ha establecido varias: Turín-Pavía-Trieste y Trieste-Pola-Zara. De Venecia parte una línea internacional: Venecia-Klagenfurt-Graz-Viena, completada con la de Graz-Budapest. Se ha organizado la línea Génova-Roma-Nápoles-Palermo. En Agosto de 1926 se inauguró la de Brindisi-Atenas-Constantinopla; estas líneas señalan las posiciones italianas en la ruta de las Indias.

Inglaterra ha empezado el servicio entre El Cairo y Karachí, primera sección de una línea *imperial* de Londres á Egipto y á la India.

De menor importancia son las de Tallinn (Estonia)-Helsingfors y Tallinn-Riga.—Praga-Liberec.—Bucarest-Galatz-Jassi-Kichiner y Bucarest-Constanza.—La línea postal de Sofía á Varna.—Budapest-Destreczen; Budapest-Miskolcz, y Budapest-Szombatrely.—Zurich-Lucerna-Interlaken (durante el verano y para el turismo).—Madrid-Lisboa-Sevilla.

Asia.—La red rusa del Turkestán ha sido prolongada hacia el Afghanistán por la línea Bujara-Kabul. La de Caucasia se ha completado con la de Tiflis á Batum. Se

proyecta una línea que enlace con el Transiberiano, desde Vierkne-Udinsk, sobre el Selenga, hasta Urga, y que una, en cuatro horas de vuelo, la capital de Mongolia al ferrocarril.

La aviación militar francesa asegura el servicio postal entre Saigon-Kratie-Savannaket, á lo largo del Mekoug.

Una línea postal inglesa une Singapur con Selangor.

Africa.— En el Congo belga se ha establecido la de Boma-Kinchassa, é Inglaterra, como consecuencia de los viajes aéreos de El Cairo al Cabo y regreso, ha creado el primer trozo de una línea; Jartum-Kisumu (lago Victoria).

América.— En la del Norte numerosas líneas se unen á la gran ruta de Nueva York-San Francisco. Se advierte cierta tendencia á reproducir la malla de las vías férreas. Las líneas son: Philadelphia-Washington-Norfolk; Detroit-Chicago; Detroit-Grand-Rapids; Chicago-Minneapolis; Cleveland-Luisville; Cheyene-Pueblo; San Francisco-Portland; San Francisco-Monterrey, y á éstas pueden agregarse: Seattle-Victoria; Seattle-Los Angeles; Atlanta-Jacksonville-Fort-Myers y Tampa-Miami.

En Colombia se ha establecido la línea Puerto-Wilckes, Buenaventura, y en los Estados del Plata la de Buenos Aires-Montevideo.

La Enseñanza de la Geografía.

La Sociedad belga de Geografía conmemoró en el mes de Noviembre último el cincuentenario de su fundación, celebrando el día 8 una jornada geográfica, consagrada á la historia del Congo y á la geografía y cartografía de Bélgica y su colonia.

Tres de las comunicaciones presentadas (1) nos intere-

(1) «La enseñanza de la Geografía en Bélgica», de J. Halkin, Profesor de la Universidad de Lieja, págs. 281-300; «Cartas-tipos de las Regiones geográficas de Bélgica», de P. L. Michotte, Profesor de la Universidad de Lovaina, págs. 301-307, y «Nuevos pro-

san particularmente por el asunto de que tratan, y mucho más en estos momentos en que también en España se han introducido modificaciones en la enseñanza secundaria.

La enseñanza de la Geografía en Bélgica.—Estudia la participación que la Sociedad Geográfica ha tenido en los progresos de esta enseñanza en Bélgica y de lo que, á juicio de los geógrafos, queda por hacer.

Señala el hecho de que las Sociedades Geográficas no pueden permanecer indiferentes á la enseñanza de la Geografía, ya que una de las causas de su prosperidad depende del número y calidad de los socios, que aumentará si se despierta el interés por aquello que constituye el dominio de la Ciencia geográfica, lo que se consigue por el progreso de los estudios geográficos en los diversos grados de la enseñanza y el interés que estos estudios despierten en las nuevas generaciones.

Analiza el artículo de M. Adan «La Geografía en la Exposición Universal de 1878», cuyas conclusiones principales son: que la nomenclatura no es toda la Geografía que debe enseñarse; que debería dedicarse á su enseñanza más tiempo del que se le dedica, y que *los profesores de Geografía deben ser geógrafos.*

Comenta el informe del Jurado encargado de clasificar las Memorias enviadas al concurso internacional de 1885 (1), señalando los principales extremos que abarca: abandono del memorismo y de los detalles minuciosos; elevarse, en su estudio, á la altura de una ciencia que tiene un conjunto de leyes, de principios y de hipótesis que constituyen un verdadero sistema.—El artículo de Van

gramas para la enseñanza de la Geografía», de A. Hegenscheidt, Profesor de la Universidad libre de Bruselas, págs. 308-321.—Estas comunicaciones han aparecido en el *Bulletín de la Société Royale Belge de Géographie*, 1926. Fasc. 3-4.

(1) Medios y medidas para popularizar el estudio de la Geografía y fomentar su enseñanza en los diversos centros de instrucción.

de Broecke, en que recomienda que al estudiar la Geografía no se emplee exclusivamente la memoria, sino que debe acudirse al dibujo de mapas y á la práctica de ejercicios cartográficos, fundamentando estos trabajos en el trazado de meridianos y paralelos.

A continuación hace resaltar la intervención directa que tuvo la Sociedad en la discusión sostenida en la Cámara, en 1890, con motivo de la discusión de la ley sobre colación de grados y sobre los programas de enseñanza. Entonces dirigió una carta á la Cámara llamando su atención acerca de la importancia de la Geografía, pidiendo que se incluyese en los programas de examen de Ciencias físicas, matemáticas y naturales, de Ingenieros y de Filosofía y letras. Consecuencia de esto fué la ampliación de los estudios de Geografía en las Universidades.

Afirma que la ley de 1890 no satisfizo á los geógrafos, y por ello publicaba, dos años después, M. Du Fief, Secretario general de la Sociedad, un estudio acerca de la enseñanza superior de la Geografía en Bélgica, pidiendo la creación de un curso superior de Geografía, subdividida en Cosmografía, Geografía física, Geografía política y económica, Historia de la Geografía y Geografía de la Historia; la creación de un doctorado en Ciencias geográficas independiente del doctorado en Historia, y que los encargados de la enseñanza de la Geografía, en el grado medio, fuesen doctores en Ciencias geográficas.

Por todo esto y por la creación de un Instituto geográfico, anejo á la nueva Universidad de Bruselas, el Ministro de Instrucción fué autorizado para declarar que en breve se crearía la enseñanza completa de la Geografía en las Universidades del Estado, y poco después, 1900, se creaba el doctorado en Geografía. El Gobierno respondía á la campaña realizada. La enseñanza media y normal podría contar en lo sucesivo con profesores especializados.

Pero como se temía que se suscitaran dificultades, oponiendo argumentos legislativos ó la indiferencia, se continuó la campaña con los artículos de M. Cammaerts,

sobre el método de la enseñanza de la Geografía, señalando los tres deseos principales de los geógrafos: mayor número de horas dedicadas á esta Ciencia; que fuera enseñada por geógrafos y no por historiadores, y modernización de los métodos; y los de M. Zels, que comentó los programas de Geografía de los colegios y liceos franceses, analizando los progresos y la enseñanza de la Geografía en la Universidad de Lieja, en Francia, en Alemania, Austria, Estados Unidos, etc., vulgarizando los nuevos métodos de enseñanza, abogando continuamente por la separación de la Geografía y de la Historia, por el nombramiento de profesores especiales de Geografía para los centros de enseñanza, etc.

Por último, analiza cuál es el estado actual de los estudios geográficos en Bélgica. En la enseñanza primaria los progresos son notables: los programas y las instrucciones han dado por consecuencia un método y una forma, que califica de excelentes; en el grado medio, dice que dejan mucho que desear. En el programa del doctorado no se piden grandes modificaciones: aumento de un curso de Geografía regional y sustitución de la Geografía política general y especial por Geografía humana, y que el título de Doctor en Geografía tenga valor legal, para impedir se arguya á sus poseedores que tienen un título científico no reconocido por la ley.

Termina pidiendo se constituya una Asociación, orientada principalmente á subvenir á los gastos de excursiones y estudios científicos, para que los doctores en Geografía completen sus estudios en el libro principal, que es la naturaleza, y en el gran laboratorio de la superficie terrestre.

Cartas-tipos de las regiones geográficas de Bélgica.— Afirma que la Geografía regional es la esencia misma de la Geografía; que tienen material para hacer la Geografía regional, pero que apenas tienen medios para enseñarla, ya que los mapas á gran escala no pueden ser utilizados como murales, y ante esta necesidad pedagógica

ha emprendido el autor de la comunicación la publicación de una serie de mapas murales.

Para reproducir con claridad los rasgos físicos y humanos de una región, el mapa debe estar hecho á gran escala; opina que no debe ser menor de 1:20.000, y ésta es la que adopta. Pero como á esta escala el espacio ocupado por el mapa sería muy grande (Bélgica cubriría 76 metros cuadrados), presenta una parte de cada región, formando lo que llama muestras-tipos.

La colección comprenderá ocho muestras-tipos de las principales regiones geográficas belgas.

1.º Tipo del litoral. 2.º Tipo de Flandes. 3.º Tipo de los polders del Escalda y del país de Waes. 4.º Tipo cam-pines. 5.º Tipo de la Hesbaye. 6.º Tipo industrial. 7.º Tipo Condrosiano y Ardenés. 8.º Tipo de la Lorena belga. Cada mapa reproduce una superficie de 256 kilómetros cuadrados. Ha elegido las partes de la región en que se encuentran los caracteres típicos, y cuando ha sido posible ha procurado reproducir en un ángulo la región vecina, para hacer resaltar los contrastes.

Pero no todos los hechos geográficos pueden consignarse en el mapa, hay que seleccionar, y M. Michotte ha considerado que en Bélgica los hechos principales de diferenciación son: 1.º, la naturaleza litológica del suelo y subsuelo; 2.º, el modelado de las formas topográficas; 3.º, el tapiz vegetal, landas ó bosques, cultivos ó praderas; 4.º, los diferentes modos de distribución de las viviendas; 5.º, ciertas manifestaciones de la vida industrial, como centros de explotación, etc.

Estos hechos diferenciales los distingue con signos convencionales:

1.º Naturaleza litológica del suelo y subsuelo. Distingue tres series petrográficas, que representa con colores diferentes: arenas y grés, en amarillo; arcillas y esquistos, en rojo; cretas y calizas, en azul; cuanto más antigua es la roca, más intenso es el color. Cuando es conveniente conserva las letras que designan los diferentes pisos

geológicos; figuran, además, otras cuatro clases de rocas: aluviones modernos (blanco), carbonífero (gris), primario inferior (anaranjado) y rocas eruptivas (violeta). La naturaleza del suelo en la parte meridional, en que es poco profundo y proviene de la descomposición de las rocas subyacentes, no está indicada de modo especial; en la parte central y septentrional, ante la imposibilidad de emplear tintas planas, menciona su naturaleza en la leyenda ó, como en Flandes, señala con una línea roja el límite del limo.

2.º Modelado de las formas topográficas.—Esta ha sido la gran dificultad, pues no ha conseguido autorización para reproducir las curvas de nivel de las cartas topográficas belgas. Ha tenido que recurrir á los trazos, al plumeado, mucho menos preciso; el modelado del terreno lo acentúa con el esfumado.

3.º Para los bosques, cultivos, praderas, etc., emplea los signos convencionales corrientes.

4.º Representa las casas con pequeños rectángulos ó cuadrados en negro, y además indica los jardines, patios, etcétera, con verde, con el fin de que se comprenda que la diseminación ó agrupación de las viviendas contribuye á diferenciar las regiones geográficas.

En todo el trabajo huye del empleo de la expresión de *región natural*, que siendo exacta sugiere la idea de que sólo los fenómenos naturales (clima, naturaleza del suelo, relieve...) caracterizan una región, siendo así que el papel del hombre jamás puede olvidarse por haber contribuido poderosamente á acentuar ó crear las diversidades regionales que constituyen el objeto propio de la Geografía. En esto se halla de acuerdo con nuestro Secretario general el Sr. Beltrán y Rózpide, que en sus libros y enseñanzas de la cátedra habla siempre de la *Región geográfica*, marcando bien la diferencia en ésta y la *Región natural* y la *Región política*. («La Región geográfica y el Estado político»; Madrid, 1925).

Nuevos programas para la enseñanza de la Geografía.

—Comenta los programas de los Ateneos y Escuelas Normales primarias que han empezado á regir en Octubre de 1926.

Dice que «si es cierto que un programa de estudios, bueno ó malo, no impide jamás que un profesor mediocre dé lecciones mediocres, no es menos cierto que un programa insuficiente ó anticuado es una traba seria para el profesor competente y entusiasta, compenetrado por su formación científica con las tendencias modernas de la ciencia que ha de explicar, y que parecen ignoradas por el mal programa». Se desconfiará de sus iniciativas, se le impondrán restricciones y la letra del programa le crea un verdadero conflicto. Y si ese programa ha de servir en los exámenes para el paso á los estudios superiores, todo lo sacrificará al pensamiento oficial.

Para todo ciclo de estudios es indispensable un programa en el que es necesario trazar un cuadro de conjunto de los conocimientos que háy que enseñar y distribuirlos acertadamente en el horario de cada clase, y como el espíritu, las tendencias y los métodos de investigación de una ciencia no son cosas arbitrarias ó convencionales, tendrán que quedar patentizadas en el programa.

El dominio de la Geografía se ha extendido á la vez en superficie y en profundidad. Ciencia de observación, en el sentido de las Ciencias Naturales, sus métodos se han precisado y enriquecido. Los mapas geográficos á gran escala del siglo XIX, completados por los geológicos, han proporcionado a la Geografía un precioso instrumento de observación, completando y excediendo las posibilidades de las observaciones sobre el terreno. En nuestros días, la Geografía regional agrupa todos los elementos geográficos de una región en una descripción explicativa bien equilibrada, á fin de crear de esa región una imagen racional que sea la síntesis inmediata y completamente inteligible.

Los programas de 1926 presentan la Geografía como ciencia de observación, dando valor á la cultura formal;

tendrá que acudir á los documentos, fotografías, grabados y mapas, á mapas á gran escala, y finalmente á las excursiones geográficas.

El programa preve dos ciclos. El primero comprende de la clase sexta á la cuarta. El programa estudia Europa y las demás partes del mundo, Bélgica, y agrega, al principio de la clase sexta, «nociones de Geografía general», debiendo dar á conocer la acción del aire, del agua y la formación del suelo. Con esto no se muestra conforme del todo, en cuanto se piden nociones de Cosmografía, limitándose á explicar el fenómeno de la sucesión de días y noches, el de las estaciones en las diferentes zonas terrestres, ¡y esto es todo y será todo lo que un joven salido de los Ateneos sabrá siempre de la vida del cielo y de los astros! Pero, lo que es más grave, ¡esto mismo, que es tan poco, lo ignorará!

El alumno habrá hecho por primera vez un estudio geográfico de toda la Tierra, y es preciso que á la terminación del primer ciclo posea las indispensables nociones de toda ella con suficiente uniformidad; y en este caso, el profesor, en el segundo ciclo, podrá dedicarse á la educación geográfica de sus alumnos.

Al tratar del segundo ciclo dice: hay que estudiar en tercero Europa; en segundo, las demás partes del mundo, y en primero, Bélgica y el Congo. Señala la imposibilidad de estudiar «con extensión» la Geografía física, política y económica de los principales Estados de Europa, lo mismo que en segundo tampoco pueden estudiarse las partes del mundo y algunos Estados de ellas durante el limitado tiempo que se concede á la Geografía. Además se piden trabajos hechos bajo la dirección del profesor. Rebate, de antemano, la objeción que se le puede dirigir de que deben limitarse á los puntos esenciales, ya que esos puntos esenciales, para explicarse geográficamente, están tan unidos á otros que no es posible olvidar éstos sin destruir el espíritu de la Geografía; advierte la necesidad que hay de profundizar en ciertos asuntos para que el

pensamiento del alumno se fortifique y afine y para presentarle aspectos nuevos que puedan interesarle.

Para el segundo ciclo (alumnos de quince á diez y ocho años) propone otro programa. En tercero podían estudiar: el mar, la montaña, el volcán, el río, y expone las razones de ello y de la conveniencia de acudir para este estudio á tipos individuales; para el estudio del río, por ejemplo, propone el del Rhin, dada la importancia física, económica y política de este río. Estudiar en segundo una de las grandes unidades políticas, una gran potencia europea, Estados Unidos, India, China, Japón; un estudio profundo del Congo, teniendo como introducción el de Africa, y, por último, un estudio sistemático del clima, con las indispensables nociones de meteorología. Estudiando uno solo de los grandes Estados, puede profundizarse en sus elementos geográficos, y así se estará bien preparado para conocer cuando se desee la naturaleza, la vida y las necesidades de cualquier otro Estado. En cuanto al estudio del clima, cree que no es preciso insistir sobre su importancia.

Para primero propone un estudio profundo de Bélgica, como coronamiento de todos los estudios geográficos, y un estudio serio de Cosmografía.

Reconoce que el espíritu de los programas es bueno, que, aun para la Geografía, son decisivos sus progresos, y que bien aplicado permitiría cierta formación del espíritu geográfico; pero pregunta si será y podrá ser bien aplicado. Se inclina por la negativa, fundándose en que para la enseñanza de las diversas disciplinas se exige el título de Doctor correspondiente á cada una de ellas, y que únicamente está exceptuada de esto la Geografía, encomendada generalmente al profesor de Historia con el pretexto de que ha cursado en la Universidad algunas lecciones de Geografía. Dice que el Doctor en Historia no está preparado para enseñar Geografía, ni puede estarlo; que las excursiones, tan necesarias para la enseñanza racional de la Geografía, como pueden ser para las Ciencias

naturales la observación y la experimentación en el laboratorio, no puede organizarlas; los conocimientos necesarios para esto no pueden improvisarse. El profesor debe dominar todo el campo de la ciencia que tiene que enseñar. El profesor de Historia preparado para el estudio y la enseñanza de la Historia, no lo está para la Geografía, aunque existan autodidactos que han realizado estudios para dar una enseñanza interesante; pero esto no quiere decir que sea suficiente. Y además, no puede exigírseles que tomen parte en la vida y en los progresos de una ciencia, cuyo fin, métodos y espíritu son tan diferentes de los de la ciencia para que se prepararon. El único remedio consiste en encargarse de la enseñanza de la Geografía á Doctores en Geografía, y sólo entonces patentizará el valor educativo de la Geografía, que al estudiar las cosas y los hombres en su medio, sin separarlos de él, se presenta como la más realista de las ciencias.

*
* *

El profesor de la Universidad de Lieja M. Joseph Hal-kin no se muestra conforme del todo con las opiniones de M. Hegenscheidt. Coincide en que debieran dedicarse más horas á la enseñanza de la Geografía, en censurar la desaparición de la Geografía general, de gran valor formativo. Disiente de él en decir que no deben desaparecer los dos ciclos, que, á su juicio, son absolutamente necesarios, si se quiere que los alumnos lleguen á la Universidad con conocimientos geográficos un poco serios; y cree que es ventajoso el estudio de las diversas partes de la Tierra, dos veces, en las clases inferiores y en las superiores; estudiando en el ciclo inferior los hechos y su situación geográfica, principalmente; y en el superior, la explicación de esos hechos, explicación que será facilitada por el conocimiento de la nomenclatura.

Censura á los que piden que se aligeren los programas, que se limite el número de lecciones y de ejercicios, los

cuales hay que preparar en casa. Dice que, al señalar el poco valor de la enseñanza secundaria, se deplora la ignorancia de los que van á la Universidad, que no saben, aseguran, ni estudiar, ni reflexionar, ni razonar, ni aun expresarse. Como remedio de estos males se pide la simplificación de los programas, la reducción de las materias enseñadas y que los alumnos tengan conocimientos limitados; y pensando únicamente en la enseñanza de la Geografía, cree que podría entonces confiarse su enseñanza á los profesores de Ciencias Naturales y de Historia, y los alumnos ya no llegarían á la Universidad con nociones de Geografía, no sólo insuficientes para seguir las enseñanzas universitarias, sino insuficientes también para ejercer cualquier función en la vida.

La enseñanza de la Geografía tiene un gran valor formativo cuando se da según los métodos modernos y por profesores preparados para la aplicación de estos métodos.

El último desbordamiento del Río Amarillo.—Por A. Vissière.—*La Geographie*, Marzo-Abril de 1927; páginas 224-227.

El río Amarillo, que con sus inundaciones y cambios de cauce llena la historia de China, acaba de sufrir nueva alteración.

M. A. Vissière traduce un artículo publicado en el *Chen-pao*, periódico de Xang-hai, que da detalles precisos é interesantes, y al mismo tiempo indica el remedio propuesto por un Ingeniero-topógrafo del país para evitar nuevos desastres.

El artículo es el siguiente:

«Se sabe, por informaciones procedentes de Siu-Cheu, que el río Amarillo se ha abierto un paso á través de sus diques en el pueblo llamado Liu-chuang, en la provincia de Che-li, y que sus aguas han irrumpido en el Gran Canal por las proximidades de Tsi-ning. Resulta que la inundación ha extendido sus estragos al lago Uei-hu (ó Uei-

chau-hu), al N. de Siu-cheu, y hasta el Gran Canal al Este de la misma ciudad.

»Acabamos de conocer la opinión formada por un Ingeniero-topógrafo después de haber estudiado sobre el terreno este problema.

»Afirma que el desplazamiento del río Amarillo hacia el S. es inevitable.

»El río Amarillo, anterior á los años Hieu-fong (1851-1861), pasando entre las dos subprefecturas de Kao-cheug y de Lan-fong, al N.E. de la provincia de Honan, se dirigía al Oriente al S. de las ciudades de Tsao-hieu, y Chan-hieu, en el S.E. del Chan-tong; después se dirigía hacia Kuan-chuang-pa, de la subprefectura de Tang-chau, en el Kiang-su. Franqueaba, más allá, la región situada al N.E. de la subprefectura de Tong-chau (la ciudad de Siu-cheu) y se dirigía hacia el S.E. Pasando por Sei-hien, Su-tsien, Tsing-ho y Tao-yuan, llegaba al mar.

»Tal era el curso del antiguo río antes de 1854.

»Después del reinado de Hien-fong, de la última dinastía mandchú, el río abrió una brecha en la localidad llamada Tong-ua-siang, al O. de Kao-cheng (Honan), y tomó la dirección del N. formando el río Amarillo, que ha atravesado el Chan-tong hasta su última fase.

»Hoy el examen del terreno ha demostrado que la orilla septentrional del río en el Chan-tong era unos siete pies mayor que la orilla meridional. Desde el momento en que se ha producido una brecha en la orilla del Sur no hay posibilidad de cerrarla. Las aguas del río no podían dirigirse hacia el N. Forzosamente debían invadir el Gran Canal y emigrar hacia el S.

»Por eso, pasando por la parte oriental del lago Uei-hu, por el Gran Canal entre Han-chuang y Li-kuo-yi, las aguas se extienden hacia el S.E. Avanzan más allá de Tai-eul-chuang y Chu-kia-uan, situadas al N. de Pei-hieu, y, alcanzando el S. de esta última ciudad, penetran en la circunscripción de Su-tsien. Es el camino del Gran Canal.

»Desgraciadamente, á causa de la supresión de los

transportes del arroz y del tributo por el Gran Canal, todas las esclusas han sido invadidas por la arena. Las aguas no pueden circular y extienden la inundación á derecha é izquierda. Han acabado por romper la barrera de Hu-ken, sobre la orilla E. del Uei-hu, y se han precipitado en este lago. De aquí, corriendo hacia el S. y pasando por los ríos Yen-ho y Liu-ho, se inclinan hacia el E. á partir del poblado de Uuan-chai. Después siguen el lecho de los ríos King-ho y Pu-lao-ho, para alcanzar el territorio de Pei-hieu y penetrar derechamente en el Gran Canal.

»Agréguese á esto que los dos Cha-ho (ríos de arena) procedentes de la provincia de Chan-tong, que el territorio de la subprefectura de Pei-hieu recibe en su parte N.E., y que el Tu-chan-ho, aumentado por el Tsao-ho, que recibe el mismo territorio por su parte S., afluyen al Gran Canal. Así es que éste constituye en el distrito de P'ei-hieu el punto de concentración general de cuatro ríos, lo que hace que de P'ei-hieu á Su'ts-ieu, aumente la violencia de la corriente, que ningún obstáculo se opone á la inundación, y se verá que allí está la zona más amenazada.

»Para hacer frente á este peligro, el mejor medio en la actualidad sería dejando al río Amarillo su cauce recién formado, permitirle que corriese hacia el S. y dedicarse inmediatamente á ampliar el Gran Canal. A partir de Tsi-ning, en su parte superior, la limpieza podría realizarse, sección por sección, hacia abajo, con el fin de asegurar la fácil salida de las aguas, evitando su obstrucción.

»De este modo se evitarían las calamidades producidas por el río Amarillo».

Si esto se hiciese, el río Amarillo iría á confundirse, frente á Cheu-kiang, con el Yang-tse-kiang.

E. G. I.

Unión Geográfica internacional.

Según circular suscrita por el Secretario general de la Unión, se ha adherido á ésta el Comité central de la Unión

de Sociedades geográficas de Suiza, que ya lo estaba al Consejo internacional de Investigación.

Por correspondencia cambiada con el Rector de la Universidad Nacional del Litoral, en Santa Fe, República Argentina, y con el Director general del Instituto Geográfico militar del mismo país, se hizo saber á dichos señores que todo país que desee adherirse á la Unión, debe, ante todo, hacerlo al Consejo internacional de Investigaciones.

En 22 de Junio último el Ministro argentino en Londres hizo saber al Secretario general del Consejo internacional de Investigaciones que la República Argentina había decidido adherirse á dicho organismo. No había, pues, dificultad para la adhesión de la República Argentina á la Unión, y así se manifestó al Director general del Instituto Geográfico militar. Entretanto que llega la confirmación definitiva de la aprobación del Gobierno argentino, provisionalmente se ha inscrito á la República Argentina como país adherido á la Unión.

Supuesta dicha adhesión, el número de Estados asociados á la Unión son hoy 18, á saber :

Africa del Sur.	Holanda.
Argentina (República).	Italia.
Bélgica.	Japón.
Checoslovaquia.	Marruecos.
Egipto.	Polonia.
España.	Portugal.
Francia.	Romania.
Gran Bretaña.	Suiza.
Grecia.	Yugoslavia (Reino de la S. C. y E.)

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 14 de Marzo de 1927.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Se reunió la Sociedad á las diez y nueve horas del citado día para oír la primera de las conferencias que iba á dar D. Abelardo Merino acerca de los «Estudios geográficos de los españoles en tiempo de Felipe II».

La disertación del Sr. Merino fué escuchada con vivo interés y acogida con frecuentes y nutridos aplausos de los Socios y de la numerosa concurrencia de invitados que habían acudido á oírla.

La sesión terminó á las veinte horas y treinta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 21 de Marzo de 1927.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Altolaguirre, Marqués de Olivart, Méndez, Merino, Díaz Valdeparez, Torroja, Castillo, Bauer, Novo, Sangróniz, Hernández Pacheco, Asúa, Vera y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Ciria y López Soler.

Se participó el fallecimiento del Socio Honorario Corresponsal Excmo. Sr. D. Antonio A. Ramírez y F. Fontecha, fallecido en Guatemala el 31 de Enero del corriente año. El Sr. Presidente pronunció sentidas frases expresando el dolor de la Sociedad por la pérdida de uno de sus más doctos y adictos individuos, que durante su residencia en Madrid había tomado muy activa parte en las tareas y excursiones de la Corporación.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Antonio Vidal Isern, dando gracias por haber sido nombrado Socio Corresponsal.

Del Sr. D. José María Pemán, manifestando que estaba dispuesto á dar la conferencia que se le había pedido en los últimos días de este mes ó en el siguiente, pero que se proponía escribir de nuevo para fijar la fecha con mayor precisión.

Del Sr. Secretario general del Ministerio de Estado, manifestando que habían sido solicitados con urgencia los trabajos premiados por el 2.º Congreso de Historia y Geografía de América que se reunió en La Asunción, y que tan pronto como fueran recibidos se hará entrega de ellos á esta Real Sociedad.

Del Sr. Gummá y Martí, solicitando que se le autorizase para replicar en el BOLETÍN al escrito de los Sres. Marqués de Seoane y Merino sobre el asunto de los primeros navegantes que dieron la vuelta al mundo. Resolvió la Junta que tratándose de un informe aprobado por la Sociedad y elevado al Gobierno, y sobre el cual, posteriormente, habían dado su parecer el Sr. Gummá y las aclaraciones que creyeron procedentes los señores antes citados, no debía admitirse discusión sobre el particular, lo cual no obstaba para que cualquier individuo, sea ó no Socio, aporte nuevos antecedentes como trabajo ó artículo para el BOLETÍN, cuya inserción podrá disponer la Sección de Publicaciones, á condición de que aquél no tenga carácter personal y de polémica.

Terminado el despacho ordinario, el Sr. Altolaguirre participó que la Comisión nombrada al efecto había visitado al Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes para entregarle la nueva instancia en solicitud de que se diera carácter oficial al proyectado tercer Congreso de Historia y Geografía hispanoamericanas en Sevilla.

Manifestó después que según le había comunicado el Sr. Duque de Alba, se proponía venir á Madrid para dar una conferencia en esta Real Sociedad el Sr. Coronel Hamilton, que acababa de explorar las regiones del Orinoco. Como esta conferencia exigía la proyección de vistas fotográficas en condiciones tales que no podían hacerse en el Salón de la Real Academia de la Historia, el Sr. Duque de Alba ofreció gestionar que pudiera darse la conferencia en la Sala de la Residencia de Estudiantes. Era además urgente resolver para poder avisar al Sr. Hamilton, que se hallaba en París, por lo cual el mismo Sr. Altolaguirre, de acuerdo con el Secretario general que subscribe, aceptaron desde luego la oferta del local, en nombre de la Sociedad, agradeciendo mucho el honor que dispensaba á esta Corporación el Sr. Hamilton y la iniciativa y gestión del Sr. Duque de Alba. La Junta aprobó con aplauso la resolución de los Sres. Altolaguirre y Beltrán. Quedó, pues, acordado que la conferencia del Coronel Hamilton se daría en la Residencia de Estudiantes bajo los auspicios de la Real Sociedad Geográfica, á la que correspondía, por consiguiente, hacer las invitaciones y el programa-extracto de aquélla en castellano, puesto que el Sr. Coronel Hamilton hablaría en inglés.

La Secretaría participó que el Sr. Fernández Navarro, Presidente de la Sociedad española de Historia Natural, solicitaba de esta Real Sociedad Geográfica que el Presidente firmara la instancia en que se pide la Gran Cruz de Alfonso XII para el Profesor Dr. R. Verneau, que tanto ha contribuído con sus trabajos é investigaciones al esclarecimiento de la prehistoria y protohistoria de la Península Hispánica y especialmente del Archipiélago canario. La Junta resolvió afirmativamente, haciendo constar el placer con que se asociaba á las gestiones hechas para premiar la meritísima labor científica del Dr. Verneau.

Por último, á propuesta del Sr. Díaz Valdeparez se acordó constituir una Comisión que activase los trabajos de Bibliografía geográfica proyectados hace tiempo por la Junta. El Sr. Presidente se sirvió designar para dicha Comisión á los Sres. Vera, Bullón y Sangróniz.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el 28 de Marzo de 1927.

Presidencia del Sr. Altolaquirre.

Abierta la sesión á las diez y nueve horas, y previa invitación del Sr. Presidente, disertó el Sr. Merino acerca de los «Estudios geográficos referentes á España en tiempo de Felipe II», segunda de las conferencias de que se había encargado dicho señor con motivo del 4.º Centenario del nacimiento de aquel Rey.

El orador oyó muchos aplausos y felicitaciones, y se levantó la sesión á las veinte horas y cuarenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 4 de Abril de 1927.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, con asistencia de los Sres. Altolaquirre, García Alonso, Caballero de Puga, Ciria, Méndez, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Terroja, Marqués de Seoane, Castillo, Bauer, Novo, Fernández Ascarza, Hernández Pacheco, Asúa, Vera y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Fernando de Buen, dándose de baja en la Sociedad porque su especialización, cada vez más intensa en trabajos de índole biológica ó de pesca industrial, le impiden dedicarse á las tareas propias de la Sociedad Geográfica.

Del Sr. Director general de Marruecos y Colonias, manifestando que de acuerdo con lo que dispone el Real decreto de 23 de Marzo creando la Junta de Investigaciones científicas de Marruecos y Colonias, encarecía al Sr. Presidente de esta Real Sociedad que se propusiera, en el plazo más breve posible, el nombre de la persona que ha de representarla en la citada Junta. El señor Presidente consultó á la Junta respecto al procedimiento que debía

seguirse para hacer la designación del Vocal que se pedía. Usaron de la palabra varios señores y se convino en que para Comisiones especiales de la Sociedad tenía aplicación el artículo 20 de los Estatutos; pero que cuando se tratase de cargos permanentes que fuera de la Sociedad debía desempeñar algún Socio se atuviese la Junta á los acuerdos tomados para la elección de Vocales interinos de la misma; es decir, declaración de vacante en una sesión, presentación de propuestas para cubrirla en la inmediata y votación en la siguiente. Pero como la propuesta que ahora debía hacerse se pedía con urgencia, ó por lo menos en el plazo más breve posible, se resolvió convocar á sesión el próximo jueves á las siete de la tarde y en ella presentar las propuestas y votar acto seguido.

Del Sr. Dr. F. C. Wieder, de Noordwijk (Holanda), participando que S. A. el Príncipe Yúsuf Kamal, del Cairo, le había encargado ofrecer á esta Real Sociedad un ejemplar de su obra sobre la Historia de la Cartografía y Geografía del Africa y del Egipto, publicada bajo el título de «*Monumenta Carthographica Africae et Aegypti*». Remitía, en consecuencia, el primer volumen que comprendía en 107 hojas el período anterior á Ptolomeo. Se irán enviando los demás volúmenes á medida que se publiquen. Añadía el Dr. Wieder que de la obra sólo se tiran 100 ejemplares y no se pone á la venta. La Junta declaró su satisfacción por la deferencia con que favorecía á la Sociedad S. A. el Príncipe Yúsuf Kamal.

Del Sr. Coronel del Depósito de la Guerra, remitiendo dos ejemplares de las Cartas topográficas, en escala de 1:20.000, números 1, 12 y 15, que forman parte del Mapa militar de España; del Instituto central de Estadística de Roma, anunciando el envío del Anuario estadístico italiano correspondiente á los años 1922-1925, y del Sr. D. Alejandro López, de Londres, remitiendo dos ejemplares de la obra titulada «*El Terciario carbonífero de Antioquía, por E. Grosse*». Se recibieron todos estos donativos con el mayor aprecio y gratitud.

Del Sr. D. José María Pemán, de Cádiz, refiriéndose á su carta anterior y manifestando que saldría de dicha ciudad el 6 del actual, y que en Madrid estaría en los subsiguientes días para dar su conferencia en el que la Sociedad designase. Acordó la

Junta que los Sres. Asúa y Beltrán se avistasen con el Sr. Pemán.

De D. Leoncio Urabayen, de Pamplona, ofreciendo para el BOLETÍN un extenso trabajo acerca de la Geografía humana de Navarra. Pasó á la Sección de Publicaciones.

Se presentó y aprobó el proyecto de contrato con la Sociedad titulada «Editorial Voluntad», concediendo á ésta la exclusiva para la venta del BOLETÍN y demás publicaciones de la Sociedad Geográfica.

A propuesta del Sr. Merino, que apoyaron los Sres. Altolaguirre y López Soler, se acordó que con el fin de facilitar la concurrencia del mayor número posible de Socios al Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias que va á reunirse en Cádiz en el próximo mes de Mayo, se aplicara á dicho Congreso la partida de 1.250 pesetas que el vigente presupuesto de la Sociedad consigna para los gastos de representación de la misma en Congresos internacionales. Dicha suma debería distribuirse á pro-rrateo entre los Socios que deseen concurrir al Congreso de Cádiz y que no perciban con tal objeto indemnización oficial ni de ningún otro Centro ó Sociedad.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 7 de Abril de 1927.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y nueve horas, con asistencia de los Sres. Altolaguirre, Marqués de Olivart, Ciria, Merino, López Soler, Díaz Valdeparez, Marqués de Seoane, Castillo, Novo, Hernández Pacheco, Asúa y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Manifestó el Sr. Presidente que el objeto de esta sesión, según acuerdo tomado en la anterior, era presentar propuesta del Socio que hubiera de representar á la Corporación en la Junta de Investigaciones científicas de Marruecos y Colonias, y si fueran varias las propuestas elegir entre ellas mediante votación.

La Secretaría hizo saber que se habían presentado dos propues-

tas, una á favor de D. Carlos García Alonso, firmada por los señores Bergamín, Altolaguirre y Ciria, y otra á favor de D. Agustín Marín y Bertrán de Lis, suscrita por los Sres. Marqués de Olivart, Díaz Valdeparea y Novo.

Votaron á favor del Sr. García Alonso los Sres. Marqués de Seoane, Ciria, Merino, Altolaguirre, López Soler, Beltrán y Bergamín; á favor del Sr. Marín, los Sres. Castillo, Marqués de Olivart, Novo, Hernández Pacheco, Díaz Valdeparea y Asúa; es decir, siete votos á favor del Sr. García Alonso y seis á favor del Sr. Marín.

En consecuencia, el Sr. Presidente manifestó que se propondría al Sr. García Alonso para el cargo de Vocal representante de la Real Sociedad Geográfica en la Junta de Investigaciones científicas de Marruecos y Colonias. Añadió que deseaba constase que al votar al Sr. García Alonso lo había hecho como Socio y como firmante de la propuesta á favor de aquél.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y treinta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

del 11 de Abril de 1927.

El Sr. Altolaguirre presidió esta sesión, que empezó á las diez y nueve horas, concediendo aquél la palabra al Sr. Merino para que explanase la tercera de sus conferencias acerca de los «Estudios geográficos en tiempo de Felipe II». El orador trató especialmente de los estudios geográficos referentes á nuestra Península, y su erudita disertación mereció nutridos aplausos y efusivas felicitaciones. La sesión terminó á las veinte horas y cuarenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 18 de Abril de 1927.

Presidencia del Sr. García Alonso.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior. Se hallaban

presentes los Sres. Altolaguirre, Marqués de Olivart, Méndez, Merino, López Soler, Díaz Valdeparea, Torroja, Castillo, Fernández Ascarza, Sangróniz, Cebrián, Tur, Asúa, Vera y Beltrán.

Con motivo de la lectura del acta el Sr. Torroja manifestó que deliberadamente no había asistido á la sesión anterior porque los dos candidatos que había para el cargo de representante de la Sociedad en la Junta de Marruecos y Colonias le merecían igual aprecio, y caso de votar hubiera optado por la abstención.

Los Sres. Tur y Sangróniz pidieron que constase su adhesión á la mayoría que hubo favorable al Sr. García Alonso.

El Sr. García Alonso expresó sus sentimientos de gratitud á la Junta y ofreció poner toda su buena voluntad al servicio de las funciones y trabajos propios de la Junta de Investigaciones científicas de Marruecos y Colonias.

Los Sres. Díaz Valdeparea, Cebrián y López Soler manifestaron que deseaba ingresar en la Sociedad el Sr. D. Ramón Corbella; el Sr. Asúa hizo igual manifestación en nombre del Sr. Conde de Weelzeck, Embajador de Alemania. Se acordó que estas solicitudes siguieran el trámite reglamentario.

Se leyeron comunicaciones:

Del Socio Honorario Rvdo. P. Ricardo Cirera, S. J., acusando recibo de la Medalla del Cincuentenario y participando que en Roma, cuando se ocupaba en la exposición misional vaticana, no se olvidó de España ni de los intereses geográficos, y cooperó especialmente en el pequeño calendario Atlante de las misiones católicas, que tiene una introducción sobre el apostolado católico desde Jesucristo hasta nuestros días en cinco idiomas: italiano, francés, inglés, español y alemán. Remitía dicho calendario y anunciaba además que como por ahora ocupa principalmente su tiempo y atención la misión de Bombay, es probable que no falten ocasiones en que pueda exteriorizar su afición á la Geografía y sus simpatías por la obra que esta Sociedad realiza. La Junta agradeció mucho el recuerdo del docto consocio y sus propósitos de continuar favoreciendo á la Sociedad con su valioso concurso.

Del Sr. D. José R. del Franco, agradeciendo su nombramiento de Socio Corresponsal y la especial autorización que se le había otorgado para ostentar la Medalla por hallarse comprendido en el

caso tercero del artículo tercero del Reglamento de la misma.

Del Socio Corresponsal D. Gabriel María Vergara, enviando un ejemplar del Diccionario de Voces geográficas que había publicado; del Sr. Jefe de la Biblioteca de la Universidad de Lund, remitiendo un ejemplar del primer Anuario de la «Sydsvenska geografiska sällskapet»; del Socio Sr. Condeminas Mascaró, enviando un ejemplar de la obra de que es autor titulada «Geografía marítima y comercial», y del Sr. Director del Depósito de la Guerra, que remitía un ejemplar de cada una de las Cartas topográficas, en escala de 1:20.00, número 1, Port-Bou y Llansá, número 5 de la hoja número 89 del Mapa militar de España, recientemente publicadas. Se recibieron estos donativos con el mayor aprecio y mucha gratitud.

Del Socio Corresponsal en los Estados Unidos Sr. Fritz Holm, ahora residente en Chauville, Francia, enviando para el Archivo de esta Real Sociedad una certificación de todos los títulos, honores y condecoraciones que disfruta, y especialmente la copia de la Real Cédula en la que S. M. el Rey Nicolás I, de Montenegro, le concedió el título de Duque de Colochine. Resolvió la Junta que, como quería el Sr. Holm, se conservase dicho documento en los archivos de la Sociedad.

Se leyó la lista de los Sres. Socios que, como consecuencia de la circular referente á la asistencia al Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias en Cádiz, habían manifestado su propósito de concurrir al mismo con la participación que les correspondiera en la partida de presupuesto consignada para este fin. Dichos señores eran:

D. Vicente Vera, D. Eduardo Hernández Pacheco, D. Pedro Jiménez Landi, D. Victoriano Fernández Ascarza, D. Lucas Fernández Navarro, D. Alvaro María de las Casas, D. José Galbis, D. Angel de Altolaguirre, D. Francisco de Francisco, D. Luis Doperto, D. Luis de Hoyos Sáinz y D. Julián Díaz Valdeparea.

El Tesorero de la Sociedad Sr. Castillo manifestó que con la partida consignada para Congresos geográficos internacionales y otras de que había sobrante podía concederse el modesto subsidio de 200 pesetas para ayuda de los gastos de viaje á Cádiz. Así se acordó por todos los Vocales presentes, excepto el Sr. Fernández

Ascarza, por creer que debían reservarse para el proyectado Archivo fotogeográfico todos los fondos de que se pudiera disponer después de cubiertas las atenciones del presupuesto.

Por iniciativa del Sr. Beltrán se trató de la gestión que debía hacerse para conseguir que se incluyese la Geografía entre las Ciencias cuyo progreso fomenta la Asociación que ahora va á reunirse en Cádiz. Hablaron sobre el particular los Sres. Torroja, López Soler, Díaz Valdeparez, Altolaguirre, García Alonso y Vera, coincidiendo todos en que era preciso dar á la Geografía la importancia que merece entre las Ciencias que son objeto de la Asociación española para el progreso de las mismas. Hubo alguna diferencia de criterio respecto al procedimiento para conseguirlo, y se convino en que lo más práctico era agregar la Geografía á la Sección de Astronomía y Física del Globo, sin perjuicio de que los Socios que van á representar á la Sociedad estudien detenidamente el asunto y decidan lo que consideren más acertado.

Los Sres. Fernández Ascarza y López Soler informaron en términos generales acerca de la proyectada excursión á Arenas de San Pedro, y anunciaron que después de su regreso de Cádiz expondrían con todo detalle los datos necesarios para preparar y organizar la expedición.

A propuesta del Sr. Díaz Valdeparez se acordó procurar que dieran conferencias en la Sociedad los aviadores de la escuadrilla «Atlántida» que habían hecho el viaje á Guinea.

El Sr. Cebrián anunció que en breve marcharía á California, y se puso á las órdenes de la Sociedad en aquel país. La Junta rogó al Sr. Cebrián que aprovechase toda ocasión propicia para saludar á las Corporaciones geográficas de los Estados Unidos en nombre de esta Real Sociedad, llevando la voz de la misma en cuantos actos y asuntos puedan interesar al progreso de la Geografía y á las más frecuentes y activas relaciones entre aquellas Sociedades y la nuestra.

Para que mejor pudiera el Sr. Cebrián desempeñar esta misión se acordó que llevara traslado de este acuerdo con que pudiera acreditar en todo caso, la representación de la Real Sociedad Geográfica española.

Agradeció mucho el Sr. Cebrián este honroso encargo que se

le confiaba, y que ofreció cumplir con la más viva satisfacción.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y cuarenta y cinco minutos.

SESIÓN PÚBLICA

del 21 de Abril de 1927.

Se abrió á las diez y nueve horas bajo la presidencia del señor Altolaguirre, que concedió la palabra al Sr. D. José María Pemán, invitado expresamente para que expusiera ante la Sociedad algunas ideas acerca del «Valor del Hispanoamericanismo en el proceso total humano hacia la unificación y la paz». Habló el orador con galanura y elocuencia extraordinarias, interrumpida frecuentemente su disertación por los aplausos de los Socios y del público, quienes, terminada la conferencia, le expresaron sus más calurosas felicitaciones. La sesión se levantó á las veinte horas.

SESIÓN PÚBLICA

del 25 de Abril de 1927.

Dedicóse esta sesión, que empezó á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, y presidió el Sr. Alvarez Sereix, á oír la cuarta de las conferencias del Sr. Merino, que versó acerca de los «Estudios geográficos referentes á América en tiempo de Felipe II». Como en las anteriores conferencias, el orador hizo alarde de sus vastos conocimientos en la materia, exponiendo datos de gran interés y novedad, que Socios é invitados acogieron con grandes aplausos durante la conferencia y al terminar ésta. Eran las veinte horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 9 de Mayo de 1927.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Ciria, López Soler, Díaz Val-

depares, Marqués de Seoane, Castillo, Dantín, Tur, Vera y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente manifestó que había fallecido el Excmo. señor Duque de Fernán Núñez, padre del Excmo. Sr. Duque del Arco, individuo de esta Corporación. A propuesta del mismo señor Presidente acordó la Junta que constara en acta la viva parte que tomaba la Sociedad en el dolor que afligía á su distinguido consocio y que se le diera traslado de este acuerdo.

Fueron admitidos en la Sociedad el Excmo. Sr. Conde de Weelzeck, Embajador de Alemania en esta Corte, y el Sr. D. Ramón Corbella, residente en Madrid.

Acto seguido los Sres. Alvarez Sereix, Asúa y el que subscribe, presentaron propuesta para que de conformidad con el artículo 9.º de los Estatutos se concediera el título de Socio Honorario al Sr. Conde de Weelzeck, por tratarse de individuo de muy elevada categoría que ingresaba en la Sociedad. La propuesta fué aceptada por aclamación.

El Sr. López Soler, que acababa de regresar de Cádiz, manifestó que allí había tenido el gusto de ver al Sr. Martín Peinador, en cuyo nombre transmitía muy afectuoso saludo á la Junta directiva. Esta agradeció mucho el recuerdo de su querido compañero.

Participó la Secretaría que el Sr. D. Eloy Bullón presentaba la dimisión del cargo de Vocal de la Junta directiva porque no le era posible por diversas ocupaciones asistir con asiduidad á las sesiones. Con este motivo reiteraba á la Sociedad el testimonio de su gratitud por las atenciones que siempre le había dispensado, así como también su propósito de seguir participando como Socio en las tareas de la Corporación. La Junta no se manifestó dispuesta á aceptar la renuncia del Sr. Bullón, á quien tanto debe la enseñanza de la Geografía, no sólo en la labor diaria de su Cátedra sino en la época en que fué Subsecretario de Instrucción Pública; pero habiendo indicado el Secretario general que posteriormente á su carta de dimisión aquél le había reiterado el propósito de insistir en ella, la Junta, aunque muy contrariada, aceptó la renuncia del Sr. Marqués de Selva Alegre, aunque confiando en que, según ofrecía, había de continuar prestando á la Sociedad

su valioso concurso, como uno de los más doctos y significados miembros de la Corporación. Como se hallaba muy próxima la época de elecciones generales, consideró la Junta que no era preciso designar Vocal interino.

Del Sr. Wattel, de Amsterdam, participando que con motivo del 25.º aniversario de la mayor edad de D. Alfonso XIII, los Corresponsales honorarios de nuestra Sociedad iban á dirigir una carta de homenaje á S. M., acompañada de un plato conmemorativo en porcelana de Delft, con la dedicatoria al dorso. Preguntaba si podría enviar el mensaje de felicitación y el regalo á la Presidencia de la Sociedad, para que ella decidiera la forma de hacer la entrega á S. M. el Rey. Manifestó la Secretaría que el mismo Sr. Presidente—que no concurría á esta sesión por haber tenido que salir de Madrid—se ofrecía á poner en las Reales manos el mensaje y el obsequio. La Junta acogió con aplauso el propósito de su Presidente é hizo constar un efusivo voto de gracias á los Socios holandeses, que tan repetidas muestras vienen dando de afecto á España y á su Rey, y á esta Real Sociedad Geográfica.

Del Sr. Director general de Marruecos y Colonias, solicitando el concurso de esta Sociedad para contribuir á la suscripción pública abierta con el fin de reparar en lo posible los daños causados por los últimos y violentos temporales habidos en las costas de Marruecos y de algunas provincias de la zona peninsular de Levante. Se acordó contribuir con la suma de cien pesetas.

De D. Alfredo Kindelán, Jefe superior de la Aeronáutica militar, manifestando que autorizaba al Piloto ó cualquier otro aviador de la escuadrilla «Atlántida» para dar una ó varias conferencias públicas en esta Sociedad. Dicha autorización se hallaba condicionada, naturalmente, por la posibilidad del viaje á Madrid, para el cual, dentro de las necesidades del servicio, estaba dispuesto á dar las facilidades posibles. Expresó la Junta su satisfacción por la buena acogida que había tenido la petición que dirigió al mencionado Sr. Jefe de la Aeronáutica militar.

Del Sr. Residente Superior en Annam del Gobierno general de la Indochina francesa, remitiendo ejemplares de la segunda edición del folleto sobre «Voyages et Turismo en Annam».

Del Sr. Director del Depósito de la Guerra, enviando dos ejem-

plares de la Carta topográfica Olot, número 16, que es parte del desarrollo de la hoja número 87 del Mapa militar de España.

Del Cónsul de España en Tampa Sr. Meruéndano, con varios folletos de Mr. Harper sobre cuestiones geográficas y geológicas de Florida.

De la Sociedad de Mujeres geógrafas de los Estados Unidos de América, una circular en que se resumen las bases de su constitución y la lista de las asociadas.

Se dió cuenta de una notificación de la Unión Geográfica internacional, participando que el próximo Congreso internacional de Geografía se reunirá en Cambridge en Julio de 1928.

Los Sres. Díaz Valdeparés, López Soler y Castillo, que acababan de regresar de Cádiz, hicieron breve indicación de las tareas del Congreso científico allí celebrado, y como aun no habían regresado otros de los Delegados que la Sociedad tuvo en aquél, propusieron, y así se acordó, dedicar una Reunión ordinaria de la Sociedad á dar cuenta de las gestiones y trabajos allí realizados por los representantes de esta Corporación. Así se acordó, consignándose, á propuesta del Sr. Alvarez Sereix, un voto de gracias y de felicitación á todos ellos.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y cuarenta minutos.

REUNIÓN ORDINARIA

Sesión del 23 de Mayo de 1927.

Presidencia del Sr. Altolaquirre.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Hernández Pacheco y Burguete.

Se leyó el siguiente telegrama de Amsterdam, recibido el día 17 del corriente: «Hoy, día glorioso de la conmemoración del 25.º aniversario de la coronación de S. M. el Rey Alfonso XIII, Alto protector de esa ilustre Sociedad, se unen los miembros holandeses para ofrecer á ustedes sus felicitaciones en esta fecha feliz; que Dios proteja á S. M. durante muchos años, le colme de salud,

felicidad y satisfacción. En nombre de todos, Enrique Wattel».

La Sociedad agradeció mucho esta atención de sus doctos y buenos Corresponsales de Holanda.

El Sr. Presidente manifestó que continuaban las gestiones para conseguir la declaración de oficial á favor del tercer Congreso de Historia y Geografía hispanoamericanas, y propuso que se ampliase con un Vocal más el número de los que forman la Comisión correspondiente. Así se acordó, y fué designado el señor Merino.

Acto seguido informaron los Delegados de la Sociedad en el Congreso que había celebrado en Cádiz la Asociación española para el progreso de las Ciencias. Como el principal objeto de aquellos era procurar que entre las Ciencias cuyo progreso fomentó aquella Asociación figurase como tal la Geografía, el Sr. Fernández Ascarza manifestó que de acuerdo con sus compañeros había presentado la siguiente proposición:

«El Socio que suscribe tiene el honor de proponer á la Sección II del Congreso, que eleve al Comité ejecutivo de la Asociación el ruego de que en la forma que proceda acuerde la inclusión concreta y nominal de la Geografía en las materias de la Asociación, ya creando una Sección propia y especial, ya agregando á la actual denominación la materia geográfica, y así podría designarse con el nombre de «Ciencias astronomicogeográficas», ó más sencillamente, «Astronomía física del Globo y Geografía».—Cádiz 3 de Mayo de 1927.—V. F. Ascarza».

Dicha propuesta fué tomada en consideración para que pueda resolver el Comité ejecutivo de la Asociación.

Citó después el Sr. Fernández Ascarza los principales trabajos presentados sobre materia geográfica ó relacionados con ésta. Era uno de ellos la determinación de longitudes geográficas en los Observatorios astronómicos de todo el mundo, y sobre ello ofreció dar una conferencia pública en Octubre próximo.

Otros de los mencionados trabajos eran los interesantes informes y comunicaciones de los Sres. Jiménez Landi, Castillo, Torroja y Hoyos. Este último ofreció también una conferencia sobre «Geografía de la Indumentaria», ampliación de la que había dicho en Cádiz.

El mismo Sr. Fernández Ascarza aludió á la interesante conferencia que el Sr. Elola había dado en la Unión Patriótica sobre trabajos y publicaciones del Instituto Geográfico y Catastral, y propuso, como así se acordó, felicitar á dicho señor y á los funcionarios del Instituto que habían colaborado en aquéllos.

A propuesta del Sr. Novo se resolvió ir preparando la concurrencia de la Sociedad al Congreso internacional de Geografía anunciado para el mes de Julio de 1928. La Presidencia encargó el estudio de este asunto á los Sres. Novo y Fernández Ascarza.

El Sr. Altolaguirre anunció la próxima llegada á Madrid del Sr. Coronel Hamilton Rice, para darnos su ofrecida conferencia acerca de las regiones desconocidas de la Guayana.

Manifestó el Sr. Elola que el Ingeniero de Minas Sr. Patac deseaba dar conferencias en la Sociedad para exponer nueva teoría acerca de la constitución geológica de España. La Sociedad acogió con agrado los deseos del Sr. Patac, y rogó al Sr. Elola que así se lo comunicara para que designase el día, ó días si hiciera falta más de una conferencia, en que había de cumplir su propósito.

Por último, se presentó y fué recibido con mucho aprecio y gratitud un ejemplar de la obra del Sr. Lumnis «Los exploradores españoles del siglo XVII», que el Socio D. Ramón Corbella ofrecía para la Biblioteca de la Sociedad.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

del 23 de Mayo de 1927.

Abrióse la sesión á las diez y nueve horas y quince minutos, bajo la presidencia del Sr. Altolaguirre. Acto seguido hizo uso de la palabra el Sr. Merino, para exponer la quinta y última de sus conferencias, cuyo asunto fué «La enseñanza de la Geografía y la cultura geográfica en España en tiempo de Felipe II». Como en las conferencias anteriores, el orador fué muy aplaudido y felicitado, y se levantó la sesión á las veinte horas y treinta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

del 27 de Mayo de 1927.

Se celebró esta sesión con carácter extraordinario por haberse de oír en ella al viajero Sr. Coronel Hamilton Rice, que expresamente había venido á Madrid para dar noticia á la Sociedad de sus estudios y exploraciones en la parte menos conocida de la Guayana, ó sea en la región del río Uraricoera, afluente del Branco, entre éste y la sierra Parima y fuentes del Orinoco.

El acto tuvo lugar en el Salón de la Residencia de Estudiantes, y previas elocuentes frases de presentación y elogio del conferenciante que pronunció el Presidente de la Sociedad Sr. Bergamín, el ilustre viajero reseñó sus exploraciones, presentando en proyección cinematográfica numerosas vistas fotográficas, muchas tomadas en avión, de los países recorridos, y especialmente de la difícil navegación que hizo por los continuos raudales del mencionado río.

Muchos y muy merecidos aplausos y felicitaciones escuchó el conferenciante, que había logrado mantener vivo el interés del auditorio durante las dos horas casi que invirtió en su disertación, desde las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos hasta las veinte horas y treinta minutos, en que terminó tan brillante sesión.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 30 de Mayo de 1927.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Alvarez Sereix, Altolaguirre, García Alonso, Marqués de Olivart, Ciria, Merino, López Soler, Marqués de Seoane, Palomo, Castillo, Fernández Ascarza, Tur, Asúa, Vera y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Conde de Weelzeck, dando gracias por su nombramiento de Socio Honorario.

Del Sr. Dr. E. Kohlschutter, agradeciendo también su nombramiento de Socio Honorario Corresponsal.

Del Sr. Duque del Arco, expresando su reconocimiento por la comunicación de pésame que la Junta le había dirigido con motivo del fallecimiento de su señor padre el Excmo. Sr. Duque de Fernán Núñez.

De la Dirección de la Real Sociedad Dinamarquesa de Geografía, participando que se había encargado de la Presidencia de la Sociedad S. A. R. el Príncipe Federico.

Del Sr. Director del Depósito de la Guerra, remitiendo invitaciones para la ceremonia de la Jura de la bandera por los reclutas de la Brigada Obrera y Topográfica.

Del mismo Sr. Director, enviando dos ejemplares del folleto «El Depósito de la Guerra en el XI Congreso de Ciencias».

Del Instituto de Bibliografía Caravaglios, solicitando datos bibliográficos para un estudio histórico y corográfico de Gijón en particular y de Asturias en general.

Terminado el despacho ordinario, aludió el Sr. Presidente á la conferencia con que había favorecido á la Sociedad el Sr. Coronel Hamilton Rice, recordando la brillantez que tuvo el acto por el numeroso y escogido público que acudió á oír al ilustre viajero, á quien reiteró, para que constase en acta, las manifestaciones de aplauso, felicitación y gratitud.

El Sr. Altolaguirre señaló la parte muy principal que había tenido en la organización de la conferencia, disponiendo todos los elementos necesarios para ello, el Director de la Residencia de Estudiantes Sr. Jiménez Fraud, y propuso que se dirigiera á dicho señor expresivo mensaje de agradecimiento, ofreciéndole además el concurso de esta Sociedad en las tareas de divulgación científica que con tanto acierto y feliz éxito viene realizando aquella culta institución. Así se acordó.

Presentó el Sr. Presidente la dedicatoria, en un artístico pergamino, del plato en porcelana de Delft, especialmente fabricado por encargo de los Socios corresponsales holandeses, para ofrecerlo á S. M. el Rey de España con motivo del 25.º aniversario de su mayor edad. Firmaban el Mensaje, en nombre y representación del Comité holandés, los Sres. Jan de Flines y J. L. Westerouen

van Meeteren, por la ciudad de Amsterdam; Dr. W. J. Haitmann y J. W. Cornegoor, por La Haya, y P. van Bysterveld van Hoogvliet y H. C. A. Campagne, por Rotterdam.

La porcelana, que á juzgar por fotografía que se había recibido era también una verdadera obra de arte, aún no había llegado á Madrid. Venía consignada á nombre del Sr. Presidente, y este mismo, á ruego de los donantes y en nombre de la Sociedad, tendría el honor de entregarla, con el pergamino mencionado, á Su Majestad el Rey.

El Sr. Marqués de Olivart manifestó que en breve iba á marchar á Amsterdam y probablemente tendría ocasión de saludar al Sr. Wattel y demás colegas holandeses. El Sr. Presidente le encargó que llevara la voz de la Sociedad para expresarles la viva satisfacción que en ésta había causado su nuevo acto de afecto á España y adhesión á su Rey.

A propuesta del Sr. López Soler acordó la Junta ofrecer y dedicar al Sr. Merino, recientemente nombrado Comendador de Número de la Orden Civil de Alfonso XII, la insignia correspondiente. El Sr. Merino agradeció mucho la atención con que le distinguía la Sociedad.

Se señaló el próximo lunes 13 para la conferencia del Sr. de Las Casas sobre la provincia de Orense, y el lunes 20 para la Junta general reglamentaria, en la que debía procederse á la renovación por mitad de la Junta directiva.

El Sr. López Soler comunicó la triste noticia del fallecimiento del Socio Correspondiente en Lisboa Sr. General Simao Machado. Se hizo constar el dolor de la Sociedad por la pérdida del ilustre y docto General portugués.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Geografía.—Guía y plan para su estudio con especial aplicación á la Geografía económica, por RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.—Partes 2.^a y 3.^a.—Cuarta edición.—1927.—Madrid.—4 volúmenes en 8.^o de 156, 115, 120 y 95 páginas.

Esta 4.^a edición, corregida y ampliada con arreglo á la nueva situación política del Mundo, trata de todos los países de éste, menos *España*, objeto de la primera parte de la obra, y cuya 4.^a edición, con el título de «La Península hispánica y la Nación española», con un mapa de las Regiones geográficas de España, se publicó en 1925.

La Segunda parte comprende dos tomos: el I trata de *Europa* y el II de *Asia, Oceanía y el Océano Pacífico*, previo un capítulo dedicado al estudio del enlace geográfico y relaciones económicas sobre Europa y Asia.

La Tercera parte comprende otros dos tomos: el I *América* y el II el *Océano Atlántico y el Océano Índico, Africa, las Regiones polares* y el conjunto de todas las tierras y mares, con especial estudio de las Zonas físicas y regiones geográficas, y el resumen del estado político del Mundo.

Para dar idea de la tendencia y finalidad de esta obra, desde el punto de vista didáctico, reproducimos la primera de las advertencias que figuran al frente del tomo I de la Segunda parte, á saber:

«El lector de este libro debe tener muy en cuenta que se ha escrito con el deliberado propósito de que su utilidad para el es-

tudio de la Geografía sea nula ó muy escasa para quien lo lea sin el correspondiente mapa á la vista. Por esto se da valor muy secundario á la mención especial ó aparte de límites, ríos, cordilleras y en general á todo accidente ó dato geográfico que puede y debe aprenderse viéndolo en el mapa. De ello se habla en el texto como de cosa ya conocida, pues se supone que el lector estudiante lo ha visto ó lo está viendo en el mapa al mismo tiempo que lee el libro».

La advertencia segunda indica las reglas que se han tenido en cuenta para la transcripción de las voces geográficas extranjeras.

E. G.

Historia de la Comisión científica del Pacífico (1862 á 1865), por el P. AGUSTÍN JESÚS BARREIRO (Agustino).—Madrid, 1926.—Un volumen en 4.º de 525 páginas.

Lo que es y vale esta obra nos lo ha dicho, en el prólogo de la misma, el sabio Director del Museo Antropológico de Madrid don Manuel Antón.

En ella el P. Barreiro, previa ardua investigación en busca de infinidad de datos dispersos, ha logrado reconstituir detalladamente la historia de aquella azarosa expedición, en la cual unos cuantos hombres beneméritos, verdaderos héroes de la Ciencia, supieron obtener conocimientos valiosos para el saber humano sobreponiéndose á las penalidades inevitables en tamaña empresa, debidas á la inhospitalidad de los elementos y á las dificultades lamentables, hijas de la incomprensión y desidia (para no emplear calificativos más duros) de quien pudo y debió organizar una misión científica de tal importancia, dotándola de cuantos elementos exigía, no ya su propio decoro, sino el interés de la Ciencia, que estaba en hacer fecundo ese trabajo, y en el buen aprovechamiento de los materiales obtenidos.

El relato de la expedición con sus vicisitudes, como homenaje á la memoria de aquellos denodados naturalistas, avalorado, además, con una interesante nota sobre todos los viajes de exploración y estudios llevados á cabo por naturalistas españoles en el Conti-

nente americano desde su descubrimiento, es ya una labor meritoria y digna de elogio. Pero el autor de este libro, al ir relatando las fases é incidencias del viaje, da también cuenta de los estudios y de las investigaciones que se iban realizando, á la vez que presenta «un ligero esbozo del estado de las poblaciones, intentando hacer» con esta completa relación del viaje de la Comisión, que abarca todos sus aspectos, lo que, según dice, «hubiera realizado á la perfección la mayor parte de aquellos expedicionarios», y en verdad que lo ha conseguido y ha salido airoso con su intento al dar á la estampa un libro ameno é interesante, de valor científico é histórico innegables.

Tratado de Oceanografía, por el DR. RAFAEL DE BUEN Y LOZANO.—Madrid, 1926.—Un volumen en 4.º de 420 páginas.

En sus 10 capítulos se estudia el origen de los Océanos y sus modificaciones en el transcurso de los tiempos; la clasificación de los mares y su profundidad, con la denominación de las formas del relieve y Cartas batimétricas; el origen, distribución, naturaleza y análisis de los fondos marinos, y Cartas litológicas; el agua de mar, su composición química, análisis de los cuerpos disueltos y manera de capturarla; estudio físico del agua del mar; dinámica marina; relaciones del mar con los seres que lo habitan y la biología marina.

Es, pues, esta obra un completo estudio de todos los problemas referentes al Mar, expuestos y razonados con el acierto y erudición que distingue al autor, tan competente en estas materias.

Bosquejo geográfico del Tajo de Ronda (Málaga), por JUAN CARANDELL.—Madrid, 1921.—Un volumen en 4.º de 16 páginas, con grabados en el texto.

Estúdiense en este folleto la Serranía Rondeña, el Tajo y el cañón ú hoz del Guadalevín y el origen del Tajo de Ronda.

Es un trabajo más entre los muchos y muy interesantes que

viene haciendo sobre nuestra Geografía física el docto Catedrático del Instituto Nacional de Córdoba.

Diccionario de voces y términos geográficos, por GABRIEL MARÍA VERGARA MARTÍN.—Madrid, 1927.—Un volumen en 4.º de 226 páginas.

Recuerda el Sr. Vergara que agotado hace tiempo el «Diccionario de voces geográficas» que publicó á principios del siglo pasado la Real Academia de la Historia, echábase de menos un trabajo análogo que satisficiera el deseo de los que muestran interés en saber cuanto se relacione con la nomenclatura de la Geografía. La Sociedad Geográfica proyectó y aun hizo trabajos preparatorios para redactar un nuevo Diccionario; pero pasaba el tiempo sin hacerlo, y como de día en día es mayor el afán de los estudiosos de encontrar reunidas en un volumen de fácil manejo las voces geográficas más usuales, el Sr. Vergara se decidió á formar su Diccionario, que cree—y cree bien— ha de prestar utilidad á los aficionados al estudio de la Geografía.

Declara el autor que para formar su Diccionario ha tenido á la vista el Diccionario de voces geográficas que publicó la Real Academia de la Historia, los Diccionarios enciclopédicos que se han editado después y la décimoquinta edición del de la Lengua española, publicado por la Real Academia en 1925, y aunque ha tenido que prescindir de muchos materiales acopiados, confiesa que al observar que los autores de las Enciclopedias más renombradas se limitaban á tomar las definiciones geográficas del Diccionario de la Real Academia Española, modificándolas á su gusto para darlas cierto aspecto de novedad, creyó más noble, desde el punto de vista literario, adoptar las definiciones dadas por tan docta Corporación, sin otra variante que la impuesta por el deseo de completarlas ó añadir acepciones no consignadas en la última edición del Diccionario oficial de la Lengua española.

En efecto; hay muchas palabras no incluídas por la Real Academia Española en su Diccionario, no obstante ser de uso co-

riente; se incluyen también otras voces que tal vez no sean propiamente geográficas, sino de más aplicación á la Agricultura y á otras ciencias ligadas con la Geografía y figuran además vocablos que, aun siendo extranjeros, los geógrafos de todos los países los emplean como propios, y no debe prescindirse de ellos, aunque este *Diccionario* esté compuesto en su mayoría de palabras españolas é hispanoamericanas y de otras que se usan en diferentes regiones de nuestra patria, en las que se habla ordinariamente lenguas distintas de la castellana.

El Norte de Marruecos. Contribución al estudio de la Zona de protectorado español en Marruecos septentrional, por ANGELO GHIRELLI.—Melilla, 1926.—Un volumen en 4.º de 254 páginas.

Es este libro un completo estudio geográfico de nuestra Zona de protectorado. Terminado el trabajo en Enero de 1921 no comprende el interesante período transcurrido entre 1921 y 1926; pero en una segunda parte de la obra, titulada «Las kábilas de la Zona oriental», se estudiarán detalladamente los acontecimientos de ese quinquenio, que empieza poco antes de los días dolorosos de Annual y acaba con la victoria de la expansión española en la región, hace poco desconocida, del Norte de Marruecos.

A los datos generales de situación, superficie, límites y población, sigue el estudio descriptivo y científico del litoral, geología, relieve del suelo y sistema hidrográfico. Al llegar á la bahía de Alhucemas advierte que ésta, desde el punto de vista mediterráneo, por su configuración y situación geográfica, debe ser considerada como uno de los puntos de mayor valor estratégico del Mediterráneo occidental, pudiendo ser rápidamente transformada en una base naval de primer orden.

La climatología, la fauna y la flora son objeto de otro extenso capítulo. Sigue el estudio de la riqueza del país: industrias, agricultura, especies forestales, ganados, pesca, comercio, señalando bien las influencias de las condiciones físicas y humanas y de la situación política. Cree el autor que con la pacificación de

la Zona, el establecimiento de industrias locales y una buena organización financiera el comercio llegará á ser muy importante. Se trata después de los elementos constitutivos de la población: beréberes, árabes, negros, hebreos y europeos; de los idiomas que se hablan, con eruditas consideraciones acerca de los orígenes del lenguaje de los bereberes y del alfabeto líbico y de su literatura; de la religión y de las influencias político-religiosas, siendo muy de notar los interesantes párrafos que dedica á las diversas evoluciones religiosas de los pueblos del Norte de Marruecos y al culto de las cavernas ó cuevas.

Con el capítulo VIII empiezan los datos y consideraciones acerca de la situación y organización político-administrativa en las regiones maghzen y es-siba, y de la organización financiera indígena, tratando del sistema tributario y del régimen inmobiliario. Presenta la división del Norte de Marruecos desde el punto de vista de las leyes en regiones de ley escrita y de la ley de costumbre, y explica la organización judicial musulmana en la zona maghzen y las prácticas judiciales en la zona es-siba, así como la justicia hebraica, las costumbres árabes y bereberes, la situación pública y la medicina indígenas.

Los últimos capítulos tienen carácter histórico y de vida contemporánea. Se resume la historia del Norte de Marruecos desde el siglo v de la Era cristiana, ó sea desde la invasión de los Vándalos; las divisiones territoriales antiguas y modernas y las kábila; que hubo y las que hay en las zonas oriental y occidental, y las relaciones de España con Marruecos á partir de las primeras conquistas ibéricas en el Norte de este país, con noticia de los hechos y relaciones diplomáticas desde fines del siglo xv hasta el principio del siglo xx, y de las que han tenido por consecuencia el establecimiento del Protectorado francés y español. Nos habla el Sr. Ghirelli de la internacionalización de Tánger, de la que tanto España como Francia se dan cuenta de que ha sido un estorbo y un error, y termina la obra con observaciones acerca de la organización del Protectorado.

Merecen, ciertamente, atención dichas observaciones. No hay para qué hablar de protectorado civil ó de protectorado militar, y es un error creer que para que un protectorado sea civil todos

sus funcionarios deben ser paisanos, ajenos completamente á la gestión militar. En la organización del Protectorado, para el nombramiento de los funcionarios, hay que tener en cuenta principalmente las condiciones especiales de los candidatos y sus aptitudes, prescindiendo en absoluto de que sean civiles ó militares.

Por otra parte, España debe prestar una particular atención á las condiciones especiales de su zona de influencia desde el punto de vista geográfico, histórico, étnico, político y administrativo. La zona española no presenta ese aspecto de homogeneidad que permita generalizar, sin tropiezos, un sistema de gobierno; al contrario, la división marroquí de *bled el maghzen* y *bled es-siba*, está bien definida en ella y acentuada por la divergencia de idiomas, leyes y costumbres muy diversas de una región á otra.... Sería un error modificar repentinamente la organización social de las kábilas con la idea de unificar el sistema de gobierno. Mayor error, y muy peligroso para el porvenir, sería el intentar crear en la región Norte marroquí los grandes caidatos, como los que existen en la región meridional de la zona francesa, que como ya la experiencia lo ha confirmado, no tendría otro resultado práctico más que el de preparar y organizar un bloque que en momento determinado volvería sus armas en contra del Gobierno. En la región berebere, principalmente, mayor será la autoridad del *maghzen* cuanto más dividido sea el mando local.

Anuario-guía oficial de Marruecos y del Africa española (comercio y turismo).—Año V.—Madrid, 1927.—Un volumen de 949 páginas, con numerosos grabados en el texto.

Empieza este Anuario con un breve artículo del Sr. Conde de Jordana acerca de «Lo que queda por hacer en Marruecos y Colonias». Después, Benomar, nos habla de «La tierra y los hombres de Marruecos».

Previa descripción de la zona española de Protectorado y de las costumbres marroquíes, y de un útil vocabulario hispanomarroquí, y de decirnos cómo se hace un viaje al Marruecos español,

el Director del Anuario, Sr. D. Manuel L. Ortega, nos describe á grandes y bellos rasgos la primera parte del viaje, por Andalucía, hasta llegar á Algeciras.

Antes de entrar en Marruecos, el lector ha de enterarse de los documentos diplomáticos y de las disposiciones legales referentes á nuestro Protectorado; allí, pues, se insertan el Convenio hispano-francés de 27 de Noviembre de 1912 (entre cuyas páginas aparece el retrato del joven y simpático Jalifa del Marruecos español), decreto que creó y organizó la Dirección general de Marruecos y Colonias, el que fijó las atribuciones del Alto Comisario, varios reglamentos de interés general, los presupuestos de la Zona, la organización judicial y la militar.

Toda la parte de comercio y turismo (anuncios y personal español é indígena de Centros oficiales y establecimientos particulares, caminos, escuelas, mezquitas, servicios públicos, etc.), aparece hábilmente intercalada en la descripción y vistas fotográficas de las ciudades de Tetuán, Xauen, Arcila, Larache, Alcazarquivir y Tánger (con el Convenio relativo á la organización del Estatuto de la zona internacional).

Sigue la descripción y vistas de las plazas de soberanía española, Ceuta y Melilla, los poblados de Nador, Zeluán, Monte-Arruit, San Juan de las Minas ó Avanzamiento y Tistutin, las islas Chafarinas, Cabo de Agua, Alhucemas y Peñón de Vélez de la Gomera.

A las posesiones españolas del Africa occidental están dedicadas los últimos capítulos de este Anuario. Enclavado en la parte Sur de Marruecos está Ifní ó Santa Cruz de Mar Pequeña, del que aún no ha tomado posesión España. Nada, pues, *oficial* hay ni puede haber de este país. Fuera de Marruecos (porque lo que está al Sur del Draa no es ni ha sido nunca Marruecos) se hallan el Territorio del Cabo Yubi, con delegación del Alto Comisario, y el Sáhara español ó Río de Oro, con los dos gobiernos de Villa Cisneros y La Agüera.

De las posesiones españolas del golfo de Guinea, ó sea de la Guinea insular y Guinea continental ó Territorio del Muni, y de su personal oficial, con su mapa general y otro del Muni, se citan las islas de Fernando Póo, Annobón, Corisco y las Elobey y los

distritos del Continente, con mención detallada y descriptiva de la ciudad de Santa Isabel y demás entidades de población, pueblos, caseríos, puertos militares, etc.

Resulta así este Anuario un trabajo muy completo que confirma, aparte otros puntos de vista, el alto interés geográfico que ofrece la obra dirigida por el Sr. Ortega.

Geografía marítima y comercial, por F. CONDEMINAS MASCARÓ.—

Obra declarada de texto para las Escuelas de Náutica.—Barcelona, 1926.—Un volumen en 4.º de 311 páginas, con numerosos grabados.

Comprende esta obra tres partes:

1.ª Preliminares, cuyos capítulos tratan de las hipótesis sobre formación de la Tierra, nomenclatura de los mares y de las costas y acción del mar sobre éstas.

2.ª Geografía marítima de todas las partes del mundo, con extenso capítulo dedicado á España.

3.ª Geografía comercial, o sea Geografía general del tráfico, con datos y consideraciones acerca de mercancías y transportes; tráfico por lagos, ríos y canales marítimos; grandes derrotas de circulación oceánicas y mediterráneas; vías marítimas chinoindo-mediterráneas; centros del comercio marítimo; material de los puertos; auxiliares del comercio marítimo y productos del mar que son objeto de comercio.

Las corrientes del estrecho de Gibraltar como fuentes de energía eléctrica.—Madrid, 1927.—Folleto de 15 páginas publicado por D. EMILIO ZURANO MUÑOZ (el pastorcico de Pulpi), como homenaje á S. M. el Rey D. Alfonso XIII con el feliz motivo de sus bodas de plata con la Corona.

Anualmente—dice el autor—pasa por el Estrecho de Gibraltar un volumen promedio de agua desde el Atlántico al Mediterráneo

de 26.000 kilómetros cúbicos, con una velocidad media de 10 kilómetros por hora; y en sentido contrario, del Mediterráneo al Atlántico, cargados de sal, 3.000 por el fondo de ese gran cauce. Si de estas aguas en movimiento se pudiera utilizar toda su fuerza en un solo eje, se obtendrían 30.695.385.769 H. P. constantes de electricidad. Si además se tiene en cuenta que de una manera parcial se las puede aprovechar en distintos puntos de ambas costas, el manantial posible utilizable no se puede calcular. Todo esto se puede conseguir sin contacto con los derechos internacionales.

La Cabrera, por D. VERARDO GARCÍA REY.—Toledo, 1926.—Un volumen en 4.º de 56 páginas, con un croquis en escala de 1 por 150.000.

Es esta obra un estudio geográfico que mereció el primer premio en el Certamen literario con motivo del noveno Centenario del Fuero de León.

La Cabrera es «un magnífico ejemplo de región notable no solamente dentro del suelo de la provincia, sino también del suelo español», y de tan interesante comarca leonesa ningún estudio se había hecho que la diera á conocer en su estructura geográfica, en sus caracteres típicos, en su vida autónoma, en sus abundantes originalidades. Ahora, gracias al Sr. García Rey, ya sabemos lo que es y cómo es *La Cabrera* bajo todos los aspectos de la Geografía física y de la Geografía humana. Es uno de tantos países montañosos de España, plenos de sublime belleza, susceptibles de mejoramiento y progreso, si hubiera caminos que lo enlazaran con el resto del mundo.

R. B. R.

